



LA RECONCILIACION

Olco de John A. Lomax.



En las funciones sociales de hoy viernes de moda en el Teatro Excelsior, se estrena una selecta y delicada producción francesa, la comedia dramática de A. Fontanés, "El primo Planchet", llevada por "Pathé Consortium" a la escena cinematográfica con un arte y propiedad verdaderamente insuperables; llena de todos aquellos detalles artísticos tan supremamente bellos, que hacen de las obras francesas verdaderas primicias del teatro del silencio. "El primo Planchet", que al principio parece una comedia ligera, frívola y alegre, por la aparición en ella de Bernardo Planchet, un pintor de provincias, artista de brocha gorda a quien ocurren en París los más curiosos sucesos y las más cómicas escenas se va tornando, a medida que se desarrolla sus escenas, en una obra se-

ria y sentimental, sin perder, eso sí, la exquisita espiritualidad, el fino humorismo y la delicada gracia que en el curso de ella deposita aquel curioso Planchet, mitad rídiculo mitad serio; ora trágico ora divertido; que así pronto llora como ríe; y camina como corre y es un admirable complejismo psicológico que hace de él el personaje simpático de la obra.

Planchet al llegar a París se enamora de Maud, su linda prima, que se burla de lo lindo de aquel bohemio original y divertido y que, sin parar mientes en él, se casa con un literato, Juan Roville, haciendo la desgracia de él y la de ella, porque Maud, que es una muchacha soñadora cree que el trabajo febril y constante de su esposo sobre las cuartillas le roba el amor y decide sepa-

rarse de su lado, para lo cual éste le da permiso por un año, con la condición de que al regreso decida de la suerte de ambos. Así sucede y entonces ocurren a Maud una serie de escenas muy interesantes en las cuales juega papel importante el gran Planchet. Actúa como Planchet el gran actor francés Armand Bernard, de gran talento, poseedor de la más fina comicidad y a quien el público de Lima ya conoce por su creación de un tipo análogo en "El Diamante negro", otra excelente producción francesa; y la que hizo del papel de Planchet lacayo del caballero d'Artagnan en "Los Tres Mosqueteros". Le acompaña Mlle. Germaine Fontanés hermosa, delicada y supremamente elegante y distinguida, y otros actores tan prestigiados como estos dos.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol



Año IV

Lima, 23 de Febrero de 1923

No. 145



EL PROXIMO ACCIDENTE DE TRAFICO

Motorista: Yo te digo,
que aunque soy tu buen amigo,
y aunque a tu pericia apeles,
si te sales de los rieles
vas a estrellarte conmigo

LA NOVELA POPULAR
Compre U. la entrega
diaria de
"EL COLLAR de la REINA"
continuación de
MEMORIAS de un MEDICO

El indígena en la novela nacional

Para Gastón Roger.

III

Yo no sabría a qué atribuirlo, mas el hecho existe y es doloroso constatarlo: ¿quién es el indio? ¿cuál su secreto cuatro veces centenario, cuál su pena de dos milenios? Novelistas, sociólogos, ensayistas criollos tropiezan con esta valla al parecer insalvable, que se llama "alma indígena"; pero, por dignidad, por respeto a sí mismos y a los demás, debieran de abandonar un tema que no entienden y que, en lugar de aclararlo, lo enmarañan cada día, más y más.

Y, pensad, el indio es sustancia no solo de la nacionalidad, sino del continente entero. Fijad la mirada en Méjico y veréis cómo se impone el aborigen, y domina y avasalla, y es todo ese pueblo esforzado y varonil; y la raza triunfa en la fisonomía del poeta Urbina y en la del bandolero Villa en la pelambre hirsuta y el color tostado del maestro Caso y en la cínica faz de tigre de Huertas el tirano, en los rasgos del inquieto Vasconcelos y en el talante del más humilde charro o de la china más modesta, en el desatado fervor por la historia precolombina y en la fiera actitud de reto contra cualquier invasión: en todo ello se revela el alma de la raza, el azteca indómito, la devoción por un pasado que es raíz de toda esperanza y foco de todo esplendor. . . El mismo Rubén—;tan aristocrático!—suspiró en alguna página, por la sangre de indio chorotega o nagradano que, tal vez, corría por sus venas, a despecho de sus manos de marqués. Y en el *Tabaré*, Zorrilla de San Martín exalta a la raza vencida, pero no humillada.

Sustancialmente diferentes a los aztecas, chibchas, mayas, charrúas y araucanos, nuestros keshuas y aimaras forman la raza vencida y también humillada. ¿Por quién? Por sus defensores.

Sospecho el gesto de asombro que pondrá la mayoría, la sonrisa desdeñosa de unos pocos y la indignación de otros, al leer tamaña afirmación. Y no es paradoja. No, no es tal. Lo más tremendo del caso está en la exactitud de la observación. Los defensores de la raza indígena—en novelas, ensayos y proclamas—han tenido parte no pequeña en la depresión de ella. Todos, naturalmente nó; pero, la mayoría, sí.

¿Cómo? El problema aquí esbozado, lo insinúa ya Gálvez en su bosquejo de novela "*La Boda*". Efectivamente, al tratar de vindicarla, de exaltarla, de fortalecerla, han dado en presentar a la indígena como una raza débil, incapaz de ningún progreso. Y el indio se ha tomado a pechos lo que dicen sus pretensos defensores, ofreciendo así el espectáculo desconcertante: el de una raza que, cada día, se hunde, se opaca, se anihila, se empequeñece, se deprime y se aniquila.

Pobre raza suicida, tendrá necesidad, enton-

ces, de tutela. Pero, no. No es consuelo lo que necesita el indio, sino acicate. No es compasión, sino justicia. No es planífera, sino maestro y caudillo lo que ha menester. Pretenden los defensores del aborigen, solicitar amparo, protección para él, cuando debieran pedir, solo, justicia. ¿Que no hay legislación apropiada para el indio? En gran parte es cierto. Mas, no se afanen tanto en apartarlo así del resto de la nacionalidad, cuando él es la masa misma de nuestra tierra.

Para sacar de su nirvana al indio, precisa ante todo, reaccionar, en gigantesca campaña, sin memoriales pero con pedreas, sin solicitudes, pero con exigencia, sin reclamaciones pero con imperio, contra esa trinidad maldita—alcalde, subprefecto y cura—que anatematizara el verbo apostólico de González Prada.

¿Algo de esto se trasluce en la novela serrana? Algo de esto, sí. Por cierto que con tal respecto, los escritores peruanos han andado con mayor acierto que al describir el paisaje, como apunté en el artículo anterior. Observemos, sin embargo, un fenómeno curioso: la novela ha tratado más o menos bien, el aspecto objetivo, exterior, visible del problema; mas, el aspecto subjetivo, interno, psicológico ha permanecido impoluto.

Nada fácil es remediar tal omisión. Sin necesidad de ojos zahoríes, de gran penetración, es posible constatar los diarios abusos que cometen las autoridades con el indio. Clorinda Matto de Turner refleja, con bastante veracidad, en sus tantas veces citada "*Aves sin nido*", la pugna entre el blanco y el indio, en plena serranía. Aróstegui tiene tal cual pincelada de mediano gusto. Algunas observaciones de la Cabello, de López Albújar en sus cuentos, de ciertos relatos de Valdelomar, y de Gálvez, y muchos ensayos, entre los que recuerdo los de Capelo, Zulen, Dora Mayer, Osoreo, Ugarte, etc., reflejan el aspecto exterior del problema indígena, que es el problema básico para la nacionalidad.

Así, el conflicto que constituye la trama de la última narración de Gálvez, siempre queda reducido a lo externo del asunto, sin penetrar en el fondo del problema ni desentrañar el misterio del alma indígena.

Y es que no somos sicólogos. Nuestra novela psicológica está en pañales, y lógico es que el indio guarde su secreto para tan míopes ojos como son los que pretenden descubrirlo.

¿Qué hemos adelantado sobre el indio?

En los albores del coloniaje, mejor dicho, en las postrimerías de la conquista, un magistrado español el licenciado Juan Matienzo vino al Perú con el objeto de estudiar la situación del Virreinato. Hombre de talento, perspicaz y observador, agudo y conocedor de las almas, pronto se encontró en situación de ofrecer al Rey de España un informe completo sobre sus posesiones ultramarinas.

Y escribió su memorable tratado sobre *Gobierno del Perú*, exhumado el año 1910, en Buenos Aires, por don Nicolás Matienzo. Pues, allí figura un capítulo, el 4o., en el cual trata de la personalidad del indio. ¿Y qué dice? Entre mil observaciones jugosas que estoy a punto de transcribir, apunta ésta que es definitiva: "para él—escríbe—, para él no hay mañana". Basta. Cinco palabras resumen el estado anímico de una raza. El indio, no es que sea triste, no es que sea débil, no es que sea ocioso, no es que sea un tipo extraño al resto de la humanidad: nó. Es que para él, no hay mañana; para él no existe el futuro y, como nada espera del porvenir, se calla, se reconcentra en sí mismo, indiferente al diario trajín que tanto nos conturba, nos acongoja y nos exalta a los que fincamos alguna esperanza en lo venidero.

Quién no cree en el mañana, no tiene esperanza, ni tiene entusiasmo, ni ilusión ninguna. Eso, el indio, y nada más. Pero, lo que el licenciado Matienzo vió y observó en el siglo XVII, no ha sido visto ni observado por tanto sociólogo y novelista que han explotado el problema indígena como escabel para su gloria.

Triste y ridícula gloria la del minero que descendiendo a las entrañas de la tierra y no encuentra ninguna riqueza, la de un Colón que no descubriera América, la de un Arquímedes que pide palanca y punto de apoyo imposibles para mover el mundo, la de un actor que suba al tinglado a arrancar lágrimas al público y solo coseche bostezos, cuando no carcajadas. Así, nuestros escritores ante el alma indígena. Llegan a ella sedientos, y se retiran desilusos. ¿Desilusos? Ojalá. Ni siquiera eso. Crean que han descubierto el alma del indio con solo decir que es impenetrable. Ya otra vez lo he dicho y ahora lo repito: "todo hermetismo guarda su secreto, la cuestión es sorprenderlo".

Sorprenderlo o adivinarlo, lo mismo dá. Con el paisaje ocurre lo propio: Llegan a creer que enumerando los árboles y los cerros se pinta un cuadro; que afirmando que el indio encierra un misterio, lo han desentrañado ya. Sin estar en Tarascón, aquí también el *espejismo* crea selvas alucinadas en un pobre jardín Botánico y tremendas aventuras entre fieras indomables con solo transitar frente a las jaulas del Parque Zoológico.

Nuestra novela adolece de ese defecto fundamental: la carencia de análisis psicológico. Y ésta no solo se revela en lo que se refiere al indio, si no también en muchos de los tipos que desfilan por sus páginas. Y porque no se me tilde de injusto, he aquí una colección de personajes de nuestras novelas, indefinidos casi todos, precisos algunos, incomprensibles otros, y he aquí, también, unas cuantas observaciones sobre el argumento en la novela nacional.

Principiemos con *Edgardo*. . . .
Luis Alberto SANCHEZ.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. P. F. Stratton—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencais establecidas en toda la República.

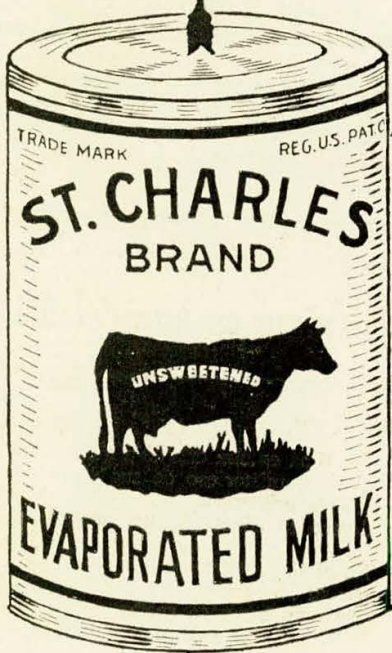
Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

La salvación del niño, cuya madre carece de leche.



Para Sopas, Salsas, etc.... es insuperable

El desayuno por excelencia



LECHE ST. CHARLES
cuyas cualidades ha sabido APRECIAR EL PUBLICO LIMENO.

LECHE ST. CHARLES
por su gran consumo llega FRESCA por TODOS LOS VAPORES.



Insustituible en la pastelería.



El alimento ideal en la dieta

Helados de leche ST CHARLES, resultan riquísimos

Cartas de Rucio

La Mancha, 21 de febrero de 1923.

Señores Perico de los Palotes y Pedro Ninguno,
Candidatos a Ministro de Fomento.

Lima.

Eminentes hombres públicos:

A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga, que Vuestas Mercedes tienen la suerte al revés de aquél que cayéndose de espaldas se rompió la nariz y por más que hagan por hacer cosas torcidas siempre les sale derecho. Es el caso que por una de esas cosas que parecen obra de magia y que tan frecuentes son en política, hállase el Ministerio de Fomento sin cabeza, y he aquí que aún cuando la cabeza artículo es que anda más escaso que doblas en caja de gobierno, dícenme que más de ciento andan en pos del tal ministerio, que no parece sino que la tal cartera fuese doncella con dote y sin parientes. Mas he aquí que yo que en estas cosas de política soy más ducho que zorra en hurtar gallinas, rióme a caquinos de todos los candidatos, no porque los tales tengan algo que mueva a risa, pues que todos son gente de pro y muchos con más talento que los que había el Rey Salomón; rióme porque todos ellos vánse a quedar con los moños hechos. Y digo esto porque sabido he que Vuestas Mercedes, uno u otro, que para el caso es lo mismo, son los candidatos que cuentan con más probabilidades, a no ser que se meta de por medio el Señor Don Juan Lanús, que si se mete la cosa va a ser dura de pelar.

Envidio, en verdad, la suerte que han Vuestas Mercedes, que en un siglo que tiene esa bien concertada república, han sido ministros cuando menos doscientas veces; y que no me salga por allí un erudito historiador diciéndome que lo que aquí digo es mentira y que jamás Vuestas Mercedes fueron ministros, que al que tal diga, replicaréle yo, que con eso demuestra no conocer nada de filosofía india, ni de cabalas de magia, ni de la historia del muy magnífico Califa Harou-al-Raschid ni de la forma cómo mi señora Dulcinea fué transformada en aldeana; pues si tales cosas supiese no ignoraría que Vuestas Mercedes resuelto han la antinomia de ser y no ser al mismo tiempo. Mas yo que visto he la trampa, sé lo que hacen Vuestas Mercedes, que no es otra cosa que esperar con la más grande paciencia que alguno sea Ministro, y una vez que lo ha sido, métense en su cuerpo de tal modo que nadie se da cuenta; y las gentes llénanse de asombro en viendo que personas de maduro seso una vez que son ministros, hacen tales desaguisados que no parece sino que hubiesen tomado algún bebedizo. Y he aquí como Vuestas Mercedes, Perico de los Palotes y Pedro Ninguno han sido ministros más veces que días tiene el año, y porque creo yo que esta vez también van a serlo, descontado el caso, se entiende, de que Vuestas Mercedes estén en el cuerpo de algunos de los que son, porque hay tales cosas que me hacen creer que así es.

Saluda a Vuestas Mercedes.

El Rucio de Sancho.

P. D.—Por adelantado vayan Vuestas Mercedes formando papeles y más papeles, que en sabiendo firmar ya tienen para rato.

NOTA COMERCIAL

En la semana última ha quedado constituida, en esta plaza, la firma comercial que gira bajo el rubro de Enrique Ferreyros & Co. S. en C.

Esta nueva sociedad comercial, netamente peruana, se dedicará a la importación de productos extranjeros y a la exportación de los del país.

Es verdaderamente halagador que en nuestro medio, donde sólo han triunfado las firmas extranjeras en el giro comercial que ahora emprende la Casa Ferreyros, se rompa esta tradición, y sean peruanos también los que aporten el concurso de su inteligencia, de sus capitales y de su laboriosidad.

A esta circunstancia, por sí sola sugestiva, se agrega, para predecir el buen éxito de la nueva negociación, el hecho de que ella se halle vastamente vinculada en los mercados extranjeros, y que sus fundadores gozan de sólido prestigio en nuestro medio.



En la ciudad de Huancayo ha dejado de existir en forma inesperada, el distinguido joven Oscar Cacho Bernal, hijo del culto y pundonoroso jefe de nuestro ejército Coronel don Gaspar Mauro Cacho. El extinto, que había heredado de su ilustre padre, las condiciones de simpatía personal y de exquisita gentileza, se hizo estimar por cuanto le trataron, causando su muerte la más profunda y dolorosa impresión.

Mi alma es una crisálida

A Mary.

Mi alma es una crisálida que espera
el brote misterioso de sus alas,
celestes prisionera
dentro la cárcel de sus propias galas.

En el lírico empeño
por su liberación,
suenan un hermoso sueño
de alas de luz y llama de pasión.

Cuando se torne en mariposa un día
con qué placer sus alas batirá
y qué consoladora poesía
el mundo escuchará.

Me brindarán inspiración fecunda
el campo, el cielo, el mar,
y la razón alcanzaré, profunda,
de nuestra de amar.

Comprenderé el enigma de la muerte,
aspecto del vivir,
y al comprenderlo tornaréme fuerte
y podré ante la muerte sonreír.

Mi alma es una crisálida que espera
el brote misterioso de sus alas,
entonces sólo lucirá sus galas
bajo la azul esfera.

De mi alma—mariposa—
el esperado día
de la liberación,
vendrá cuando amorosa
y al mismo tiempo pia
cierta mujer me dé su corazón.

J. L. MADUENO.

Un éxito de "MUNDIAL"

Aunque ya estamos acostumbrados a que el público de Lima, Callao y Balnearios, haga justicia a nuestro sincero esfuerzo por servirlos, agotando rápidamente nuestras ediciones, el insuperable éxito de nuestro número del Carnaval, nos obliga a agradecer la calurosa acogida y la forma verdaderamente violenta, como desapareciera la edición en manos de nuestros lectores. MUNDIAL, hizo un tiraje de doce mil ejemplares; y, sin embargo, fué corto hasta el punto de que hemos tenido que rehacer la edición para poder atender nuestros servicios de provincias.

No dejamos de comprender que este entusiasmo de nuestro público por MUNDIAL, obedece a nuestro invariable deseo de servirlo, como no la ha servido jamás revista alguna; no descansando un instante para ofrecerle la más completa y variada información, de cuanto merezca la pena de publicarse. Nuestro número de Carnaval, confeccionado en solo tres días útiles y ofreciendo en un número doble de páginas, más de doscientas fotografías de las fiestas realizadas, constituye un verdadero record de información, difícil de superar por las publicaciones del género de MUNDIAL en otros países más adelantados y que cuentan con formidables instalaciones modernas, de que nosotros carecemos y que suplimos con nuestro esfuerzo personal y nuestro entusiasmo indeclinable.

LA SOPRANO TONADILLERA ROSA BRAVO.

Próximamente hará su *recentré* en uno de nuestros mejores escenarios, la soprano tonadillera Rosa Bravo. La señora Bravo es bastante conocida del público limeño por haber actuado en el Cine Teatro Mundial, hace poco menos de un mes, haciendo una brillante, aunque breve temporada, que permitió aquilatar sus singulares facultades de magnífica cantatriz. Sobre todo en los aires colombianos y ecuatorianos, la señora Bravo arranca cálidos aplausos por la maestría y el sentimiento que pone al cantar bambucos y pasillos. Todo hace presumir que la próxima temporada de esta aplaudida soprano tonadillera proporcione gratos instantes de solaz a lo más selecto del público capitolino.

HELADOS
D'ONOFRIO
El mejor obsequio para los niños

Sánchez Mejías, según él mismo

"Sánchez Mejías abandonó la plaza cuando se lidiaba el quinto toro, porque tenía que salir para Barcelona. El público le despidió con una ovación que le hizo pararse a saludar en medio de la plaza; y cuando llegaba a la puerta de las cuadrillas, sin duda se acordó de la puerta del Vaticano, porque se volvió con gesto duro mirando a los toreros, y haciendo ademán de apartarles con la mano, les gritó: "¡Atrás!" Y se fué".

Así termina una crónica de Corrochano, en la que llama a Ignacio "el guardián del Vaticano", porque no permite que ningún advenedizo usurpe el solio del Pontífice muerto.

Pero, el guardián se va también. Tras la lucha acesante, titánica con dos rivales como Joselito y Belmonte, después de vencer todo género de obstáculos, de imponerse sobre todos las dificultades y las emulaciones, el último de los *ases* se va también. Y ha querido la suerte que sea en Lima, en donde se despida definitivamente de su arte.

—¿Y la puerta del Vaticano, Ignacio?

—No necesita ya guardián. Ella se guarda sola, sin que sea menester portero alguno. Cuando murió José, entonces se hizo indispensable un custodio. Gentes interesadas quisieron poner en el trono a advenedizos sin méritos suficientes para ello. No había más remedio que impedirlo a toda costa, mostrándoles lo que había sido el ausente y lo que es el torero. Con el tiempo, la figura de José es indiscutible ya. Todos saben muy bien lo que valió, y que ocho o nueve generaciones de toreros, de las que resultó él, no pueden ser sustituidas por ocho o nueve días de *réclame* a toreros de segunda fila. Ahora, ya el guardián, como me dijo Corrochano, no es necesario. El recuerdo de José basta para guardar el Vaticano.

—¿De modo que no ve Ud. quién suceda a Joselito?

—Ni lo sospecho.

—Entonces lo que dijo Corrochano...

—Es la pura verdad: el Vaticano taurino está desierto.

—¿Cuál es para Ud. el mejor crítico de toros?

—Corrochano. Con ser tan mi amigo, ha sido el que más me ha censurado cuando no he estado bien. Con este respecto, es curioso observar la evolución que se opera. Los críticos taurinos no son ya esos hombres de antaño tan enterados de su oficio, pero tan poco escritores. El crítico de ahora es artista. Corrochano, por ejemplo, escribe estupendamente y así lo podrán todos ver en las crónicas que ha escrito desde Africa.

—Hemos visto un libro de Federico Alcázar sobre Ud....

—Precisamente, Alcázar es uno de los escritores que marcan esa transición entre el crítico antiguo y el moderno. En el torero ocurre algo semejante.

—Cierto, entonces, que las últimas temporadas han sido muy duras para los toreros.

—Sí y no. En el estado actual de mi arte, nada más fácil para mí que hacer dinero. Es la



UN BELLO AUTOGRAFO DEL GRAN TORERO.—Para mi amiguito Andrés Aramburu Menchaca. Cuando los hombres nos hacen sufrir mucho, sentimos mucho más amor por los niños. SANCHEZ MEJIAS.

época en que, precisamente, podía juntar unas pesetas más. Pero, qué vale ello cuando se encuentra con públicos que nos censuran todo y aplauden todo lo que hacen los novatos! ¡Qué vale ello cuando nos encontramos con un torero que ya no es torero! Incuestionablemente—y no lo tomen a mal—el torero está en decadencia. Y yo no quiero ligar mi nombre a una época de decadencia.

—¿No hay ninguno, entre los jóvenes, que torree bien?

—Por el contrario, hay excelentes toreros. Pero, cosa rara, casi todos son muchachos un poquitín débiles, y, claro, no pueden con los toros grandes. La mía, es una profesión de hombres jóvenes y fuertes con un poco de buen gusto. Y cuando no se es joven o no se es fuerte, la lucha se hace, sumamente difícil.

periodicucho procaz y asalariado. Felizmente, la gente sensata, decente, asqueada de tal campaña se reunió en torno mío, y resultó una lucha entre los partidarios de mi persona, no de mi torero, y los enemigos de mi persona. Igual me ha sucedido siempre. Yo no sé por qué, ciertas gentes la toman siempre conmigo.

—¿Qué opina Ud. de las suertes nuevas?

—En el torero nada hay nuevo. Puede modificarse ciertas suertes, pero no inventar. El mayor innovador ha sido Rafael.

—¿Y el "puente trágico"?

—Lo inventó Llapicera. Sí, señor, lo que Uds. oyen: Llapicera. Como era tan alto le resultaba sumamente fácil hacerlo. Pero el puente es la negación del torero: en lugar de erguir la cintura y sacar la barriga y meter el cuerpo entre los cuernos, se hurta el cuerpo, se hunde la barriga, se dobla la cintura.

—¿Los públicos la han tomado con Belmonte y con Ud.?

—En parte, sí. A Belmonte lo trataron, injustamente, mal su última temporada. A mí, no tanto. A José también le hicieron una campaña tremenda. Y lo mismo le sucedió a Lagartijo en Madrid, y al Guerra en todas las plazas. Después, se arrepienten y aprecian los méritos del ausente. Pero, cuando uno en la plaza oye a un señor como Belmonte, la diadema se subleva y o se le replica como merece, o se retira uno.

**HELADOS
D'ONOFRIO**
El mejor obsequio para los niños

—De manera que la evolución operada en el toreo...

—Ha sido increíble. En un año parece que hubieran transcurrido cincuenta o sesenta. Cuando en las plazas, me he encontrado con figuras desconocidas, que, a la menor cosa, eran aplaudidas, mientras que a mí se me censuraba por nimiedades, me he sentido extraño a de la fiesta. Nada me liga a ella. Acostumbrado a torear con otra clase de toreros, como Joselito, Belmonte, Rafael y Gaona, me encontraba fuera de lugar entre esas cuadrillas. El fenómeno ocurrido es el siguiente: los nuevos toreros no han podido aprender a nuestro lado, como nosotros hicimos antes con nuestros antecesores, sino que han querido sobresalir de cualquier modo, y con nuestra retirada, ha resultado la consiguiente anarquía con evidente desmedro para la fiesta.

—¿No influirá en esta evolución el tipo de torero intelectual que se crea?

—Pues, claro. La fiesta de toros es una fiesta de lucha, de pasión, de brutalidad. Un hombre de sentimientos delicados al sentirse pifiado porque se defiende del toro, se indignará contra el público, y se pondrá en las puertas de la retirada. O cuando un toro le derribe, acudirá a la enfermería, como es natural. Pero, eso no es la fiesta. El torero al caer deberá levantarse "sin mirarse la ropa". Eso es inhumano, eso es bestial, eso no es de hombres sino de fieras, pero eso es el toreo. Si se le quiere convertir en deporte habrá que empezar porque los toreros no cobren. Un torero culto no puede allanarse a esas inhumanidades, o, por lo menos, le repugnan. El toreo debe de ser instintivo, inculto. Claro que esto se lo digo con un criterio casi de espectador. Ya me siento yo tal. Como torero me hacen muy poca gracia estas teorías; pero, comprendo que sean las del espectador y de todo torero que aspire a ser alguien. En fin, son opiniones de un torero que se va, y ustedes comprenderán el escaso valor que tienen. . . .

—Entonces . . .

—El domingo mi beneficio; la otra semana, el adiós. . . .

Y así será. Ignacio Sánchez Mejías se despide de su arte. "Ya nada me liga a él" ha dicho. Y ¿qué hacer! El Vaticano pierde su guardián. Y se me vienen a la mientes las palabras de Corrochano cuando creyó que, desde el centro de la plaza, Ignacio se volvía a mirar a los toreros y les gritaba: "Atrás".

LASS.

Evocando un amor

(Continuación)

La última entrevista, sobre el puente colgante, mientras discurrían monótonas las aguas del Rímac, en la Villa amable del Sol, operó en el alma de Isidro de Treville una transformación radical. Su hada del amor y del ensueño aparecía ahora con un nuevo y desconocido atributo mental que centuplicaba sus valores.

La muñequita frívola y coqueta tomaba, desde el instante feliz de su revelación espiritual, los contornos definitivos de una mujer que piensa, de un ser superior que discurre con lógica suprema y se orienta en el caos infinito de la vida.

Y en la conciencia de Isidro de Treville un halo intenso de admiración circuyó su amor. Y él, que antes ocultaba su pasión como un tesoro inmerecido para ella, callaba ahora su amor, cual si fuera una ofrenda miserable.

Y así, las luchas anteriores de Isidro por mostrarse superior a su pasión, tomaban ya los relieves desesperantes de una batalla táctica y definitiva. Y resolvió ahondar más profundamente en la conciencia del sujeto de su amor, y descubrir con amplitud y precisión el grado de simpatía o afinidad espiritual que ella guardara para él.



¿Por qué tener muebles dañados y obras de carpintería agrietadas?

CON suma facilidad Sapolin devolverá las apariencias de nuevos a los muebles y obras de carpintería que se pongan bajo su magnífico poder restaurador.

Las aguadas Sapolin cubren las hendiduras y grietas que tanto afean en toda obra de madera, las tiñe y les imparte brillo en una sola operación.

Sapolin se prepara en un gran número de colores y de clases, para pulimentar todo género de superficies. Véanse las instrucciones en el tarro.

Las más altas temperaturas no le afectan.

La marca legítima lleva el nombre muy visible en la etiqueta. Se vende en todo almacén que venda pinturas.

SAPOLIN

TINTE DE LUSTRE

Además:

Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte SAPOLIN para Tinajas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

Y otro atardecer, en el andén de la estación, concretó en una pregunta fulminante todo el ardor de su pasión:

—Dígame, encantadora Hada—y perdóneme que la llame siempre así—¿qué condiciones impondría al hombre que mendigase su amor?

—Yo no entiendo, amigo mío, del amor como Jimosna; yo no sé de la mendicidad sentimental. Yo no admitiría la súplica amorosa, ni menos idearía condiciones al sujeto digno de mi amor.

—Perdóneme que insista. ¿Cuál sería el hombre digno de su corazón?

—Creo que no sabría contestarle; quizá si ni he pensado seriamente en tan complejo problema.

—Pero, tendrá siquiera una idea aproximada de las cualidades que halagarían su espíritu?

—Imagino que no me reducirían preferencialmente los valores estéticos del hombre, ni su importancia económica y social. El ser a quien yo ame, lo quisiera de mentalidad superior para que fuera más dúctil a mi esclavitud espiritual, o para

que supiera vencerme en la lucha del amor y someterme victorioso a su dominio. O tirana o esclava; ¡he ahí el dilema pasional que planteo para mí!

—¿La tiranía en el amor! Y la tiranía mental todavía! Eso parece absurdo, encantadora amiga!

—Desde mi punto de vista, no. Yo quiero dominar o ser esclava. Si venzo, yo impondré rumbo a vuestras vidas; si me vencen seguiré la orientación que me impongan.

—Y la libertad, ese derecho inmanente al ser ¿qué vale, entonces, para Ud.?

—¿La libertad? ¡Espejismo engañoso y cruel! ¿Cómo hablar de libertad en la conjunción del amor, cuando no existe ni aún en el aislamiento del ser?

—Que no existe la libertad? Podría Ud. probarlo, amiga mía?

—¡Cuidado, Isidro, que la prueba corresponde al que afirma, y yo estoy negando!

Discúlpeme; pero, le ruego me explique cómo se ha formado ese concepto.

—Muy sencillamente. Cuando dos ríos se unen ¿qué camino sigue el nuevo que se forma?

—El del más caudaloso, hacia el mar.

—Pues bien, lo mismo ocurre en el amor. Continúa imponiéndose el ideal del más comprensivo. De ahí la tiranía y también la esclavitud. Uno de los dos, el que sabe más, se impone y vence en la lucha mental; y ese es el tirano; el otro, si es dúctil y orientado, se deja arrastrar por el vencedor y ha resuelto su problema, por la sumisión; ese es el esclavo. La libertad, pues, no existe; es sólo una palabra.

—Entonces, si no admite la libertad, cómo elegiría al sujeto de su amor?

—No se elige nunca, Isidro; se busca, se acepta o se rechaza, y nada más.

—Y si dos o más le amaran al mismo tiempo?

—Esos dos, o los que fueran, serían desiguales y uno tendría siempre mayor mentalidad que los otros; luego, no cabe elección: aceptaría al uno.

—Pero, se puede así, con frialdad intelectual, resolver un problema del sentimiento? ¿Se puede elevar tanto la mente hasta el punto de someter al corazón?

—Es posible y es lógico, Isidro. ¿No se vigoriza el organismo con prácticas adecuadas? Entonces, también, la mente, que es la energía suprema del ser, puede cultivarse y engrandecerse.

—Me asombra, hada maravillosa, la armonía encantadora de su poder espiritual y su belleza. Se diría que en Ud. se juntan las dos deidades que la sabiduría griega no pudo concebir unidas: Venus y Minerva.

—Sea sincero, Isidro. No imite, con sus galanterías, el remedo del Sol que finje de noche la pálida Luna.

E Isidro de Treville, vencido segunda vez por su hada del amor, se juró conquistar para siempre a esa mujer.

En mi próxima crónica veremos si lo consigue.

ARNIEL.

Clínica de Partos

de Rosalía Morris de Merino
OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken

CRAGO Cutlers

"MUNDIAL" Y LOS DEPORTES

COMO SE DESARROLLA EL BOXEO EN EL PAIS

Se impone un control severo

Sin detenernos en tocar puntos sobre la conveniencia o importancia de este deporte el más discutido y popularizado en los grandes países, vamos a ocuparnos rápidamente, pasando sobre detalles menos importantes, sobre la forma cómo se está desarrollando en el país, haciendo insinuaciones que bien se podrían aceptar en pro del orden y moralidad deportiva.

Es de todos sabido el tiempo de receso que tuvo el box a raíz de un decreto prohibitivo como consecuencia de un burlesco match realizado en 1909, también se sabe la derogatoria de aquel decreto facultando así la iniciación de una nueva era boxerial que es la presente y la que desgraciadamente adolece de ciertos defectos que es tiempo de corregirlos. A raíz de la autorización dada, en julio del año pasado y gastando inmerecido "reclame" en el ring del Círculo Sportivo Italiano se daba un espectáculo de boxeo entre dos pseudo campeones, título con el que los calificaron inexcrupulosos empresarios o explotadores de la vehemente ansiedad del público por presenciar escenas de box, sufriendo entonces, el primer desengaño con la teatral actitud de uno de aquellos "campeones", quien a los pocos minutos se tendía en el suelo aparatosamente fracasando en su artimaña. En los primeros días de agosto un grupo de boxeadores panameños a quienes se les hizo creer que venían nada menos que en "embajada de box", se les presentaba como cualquier conjunto de saltimbanquis dándose una serie de exhibiciones pugilísticas algunas de las cuales agradaron a nuestros deportistas, pues también las hubieron de poco interés, sobresaliendo como es natural aquellas en las que los noveles pugilistas nacionales conquistaban merecidos triunfos; en una de estas exhibiciones otro de los titulados campeones sirvió poco más o menos que de "punching-ball" el peor de los pugilistas visitantes, en fin de cualquier forma esta temporada dió margen a renacer con más calor la afición de nuestros deportistas por el boxeo y hasta se llegó a formar una titulada "Federación de Box" que de tal no tenía más que el nombre, pues entendemos que Federación es la agrupación de clubs o academias de las cuales hasta hoy no existe ninguna. Los dirigentes del Club Ciclista Lima, deseosos de dar al box merecido impulso, contrataron un buen elemento del conjunto panameño y con él organizaron otra temporada boxerial, pero desgraciadamente falta del debido control cultivándose un "profesionalismo" que todavía no tiene razón de ser.

Félix Oller, e lpanameño contratado, ha demostrado visiblemente la combeniencia urgente de formar academias o escuelas de boxeo, lo dicen los triunfos obtenidos por sus pupilos comenzando por el que hoy ya ciñe merced a sus cuidados el título de Campeón de peso medio. Iniciadas las labores en el Ciclista Lima bajo un denominado control y autorización de la Confederación Deportiva Peruana, dominicalmente se dan espectáculos de box en el ring de ese Club; en los ya verificados se ha podido apreciar el apoyo que prestan los aficionados a este deporte concurriendo en forma abrumadora, pero sus expectativas algunas veces han sido algunas veces han sido satisfactoriamente correspondidas y en otras fueron frustradas por los elementos inaparentes todavía, para preparar

un ring, o por la tolerancia y extrema benevolencia de los juados encargados del control; es lógico suponer que en el ambiente local no es posible imponer absolutamente y de golpe las prescripciones reglamentarias pero bien se han podido ejercer las más importantes que precisamente debieron señalar mejor, el rumbo que debe seguir el box desde su iniciación. En los espectáculos realizados se ha podido apreciar el resurgimiento de noveles pugilistas, se ha consolidado el prestigio de algunos otros y también se ha tolerado como decimos a elementos inútiles que en el ring dieron los más tristes y desvergonzados espectáculos, siendo lo más grave en estos casos el conocimiento comprobado de la ineptitud de éstos.

Con demasiada precipitación se organizó y verificó un campeonato que es de suponer que para ser campeón se precisa ser primero boxeador preparado para conquistar ese título y en el caso presente el match final se verificó entre un pugilista ya experto y otro debutante con pesos notoriamente desiguales, tratándose de una competencia rigurosa como la de un campeonato; de ahí lo deslucido que fué ese match final: el tecnicismo y el box científico escasamente se hizo presente, sobresalió la pujanza y

fuerza bruta producida por dos individuos encoraginados que se propinaron feroces golpes, derribándose el uno sobre el otro, abrazándose fuera de los sitios permitidos, no faltando hasta intentos de "palanqueo" criollo.

Todos estos espectáculos se realizaron fuera de un reglamento oficialmente reconocido. Algo curioso, un campeonato oficial sin reglamento oficial. Aprobado ese reglamento, formado sobre las bases del Reglamento General de Educación Física del Ministerio de Guerra de Francia, formulado recientemente, con motivo de las olimpiadas que se celebraron en París el año entrante, puesto en vigencia por el directorio de la Confederación Deportiva Peruana el 4 de diciembre último aún no se cumple y la marcha desordenada del box continúa.

El Comité Técnico de la Confederación, cuya misión tiende a moralizar y encauzar los deportes tiene pues, que usar de su reconocida severidad procediendo en el día a hacer respetar sus reglamentarias disposiciones evitando así el que suceda con el box lo que para con el foot-ball, debe esmerarse en el control garantizando al público la regularidad de los espectáculos a los que dá el respectivo pase.

De Venta Aquí
La Nueva Mejorada Gillette
Un Surtido Completo

¡Caballeros!
Busquen el letrero Gillette en la casa de su confianza. En donde vean este letrero está de venta

LA NUEVA NAVAJA DE SEGURIDAD GILLETTE MEJORADA

Los principales establecimientos prefieren vender la Nueva Gillette Mejorada.

Para conocer la delicia de afeitarse con limpieza, sin molestia y sin peligro hay que usar la Nueva Gillette Mejorada.

Hagan que les expliquen las ventajas características de este nuevo modelo, que son:

- Apoyo fulcro o alzaprima
- Chapa de tope proyectante
- Guarda o protección acanalada
- Precisión micrométrica
- Ajuste automático

NAVAJA DE SEGURIDAD

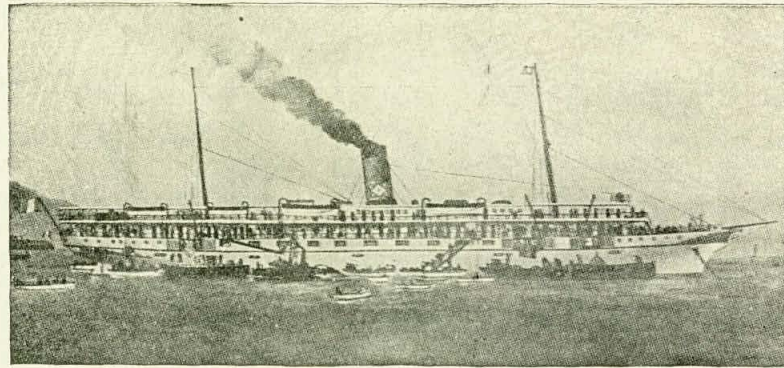


Helados

D'ONOFRIO
PREFERIDO POR LAS FAMILIAS.

COMPANÍA PERUANA DE VAPORES

Y DIQUE DEL CALLAO



SERVICIO DE LA COSTA

Servicio rápido cada 10 días para pasajeros y carga entre Cristóbal (Colón), Buenaventura, Guayaquil, Callao, Mollendo, Ilo y demás puertos intermedios.

Este servicio es atendido por vapores de 6000 toneladas de desplazamiento, contruidos especialmente para la navegación en esta costa.

SERVICIO TRANSATLANTICO

Servicio combinado para pasajeros y carga entre puertos peruanos y los EE. UU. y Europa, según los avisos que publica oportunamente la Compañía.

FLOTA DE LA COMPANÍA

Vapor de pasajeros	"Rímac",	14000	toneladas de desplazamiento,	2	hélices,	15	nudos
" "	"Huallaga",	6000	" "	2	" "	16	" "
" "	"Mantaro",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Urubamba",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Amazonas",	6000	" "	1	" "	12	" "
" "	"Ucayali",	5000	" "	3	" "	18	" "
Vapor de carga	"Apurímac",	12000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Perené",	5000	" "	1	" "	11	" "
Barca	"Mairo",	4500	" "	" "	" "	" "	" "

Remolcadores "Obrero", "Climax", "Ancón", "Caplina", lanchas cisternas, etc.

DIQUE FLOTANTE EN EL CALLAO.

con capacidad para levantar un buque de 7000 toneladas en 2 horas.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. C. A. Fisk
 Vicepresidente: „ Juan S. Buenaño
 Director: „ Francisco Alvaríno
 „ „ Alberto Focacci
 „ „ Aníbal Fernández Dávila
 „ „ Víctor M. Pérez
 Director Gerente: Eduardo Palacio.
 Sub Gerente: Jorge Chamot.

Oficina Principal: Callao, Plaza Independencia

Oficina en Lima: Bodegones, 346

Dirección Cablegráfica: VAPORUANA

Ciudades antiguas

QUITO

Ahí donde la cordillera de los Andes, por lo enorme e ingente, asume sus más grandes caracteres, plantó el aborigen su primera tienda. La plutónica asamblea de montañas ofrecíale, al tiempo que el regazo necesario para su alma turbulenta y trágica, la fortaleza segura contra el cacique invasor. Los montes guarnecen el lugar hasta hacerlo infranqueable; y el más leve aliento resuena en aquel soberbio anfiteatro como el eco del trueno. No obstante, ahí lo sorprendió el castellano. Despojóle de sitio y de regazo; y ya porque hallara benigno su clima, suave y exuberante su suelo, como estratégica su situación, en el mismo lugar trazó las calles de la ciudad futura y comenzó a levantar las fábricas de sus palacios y sus templos.

Los lugares y las almas ofrécese de manera recíproca al tributo de sus dones; y así, mientras aquél se rindió amoroso a los fieros castellanos, éstos diéronle al sitio construcciones y calles que más que para satisfacción de la vida, parecen las galas adecuadas al paisaje. Edificios y calles no se imponen en él con una voluntad imperativa, sino más bien, domeñados por la naturaleza, las unas se bifurcan siguiendo la ondulación de las colinas, se tuercen blandamente, obedecen, en suma, mientras los otros son, a su vez, la simple nota que las complementa y define.

Debe su nombre Quito al soberano que la fundó, nombre que también le impuso a su dinastía. Los *quitos* fueron subyugados por los *caras* o *shiris*; y cuando llegaron éstos a su décima segunda dinastía, el Inca de las tierras del sur, invadió el imperio de los *shiris* y lo sometió a su dominio. La administración española constituyó en Quito una presidencia que siguió llamándose el Reino de Quito, conforme a la tradición prehistórica. De ahí tal vez, su preminencia señorial, que no perdió durante las vicisitudes de la colonia.

El misticismo español trajo a América el fervor inextinguible de la Edad Media; y en Quito las eminentes cúpulas y campanarios de sus templos, dan testimonio de su exaltación. En ninguna parte como en Quito la fiebre religiosa fué mayor. El alma debió haber sufrido, en cierto momento, temblores de alucinación. Por doquiera, la fiebre religiosa, sin preocuparse del orden, de la armonía y menos de la necesidad, elevó, en pequeña área de superficie, templos magníficos que rinden testimonio de que la vida debió entenderse sólo como un constante ruego y una eterna plegaria. Junto al templo edificó el claustro, el monasterio, todo como para que el hombre se abstraiese en la contemplación. Aquellos que gustan de las voluptuosidades del sentimiento, encontrarán que en Quito no hace falta contemplar el penseroso de la capilla de Medicis, ni detenerse en la reflexión de los "Pensamientos" de Pascal. Ciudad silenciosa y preocupada, parece que viviera consumiéndose en el fuego de una llama interior. Los sentimientos en ella asumen caracteres de violencia y el pensamiento mismo prescinde de las suaves colinas de la serenidad, para remontarse a las cumbres o descender a los abismos. De ahí que en muchas páginas de la historia de este pueblo hubiese hecho su aparición la tragedia, y que hasta las esquelas de los amantes llevasen en sus márgenes algo así como la orla de un mensaje mortuorio. Será interesante el estudio que la crítica histórica hará de esta modalidad. Sin duda, habrá de anotar cómo en aquella áspera y solemne naturaleza de ese paraje de los Andes, encontró el castellano su acomodo y refugio más seguros. Hasta el aborigen de alma hermética y triste, debió haber hablado de eternidad, sólo de eternidad. De ahí que de aquel consorcio surgiera la ciudad claustral, hermética, exaltada como un grito en el desierto.

Mas, nada hay más fecundo que la perseverancia de la exaltación. La fé, toda fé, es esencialmente constructiva; pues que dá a la vida un sentido que más que de representación, es de voluntad. Fruto de esa exaltación, son los templos de la capital ecuatoriana, joyas riquísimas de esa arquitectura que los maestros del Renacimiento denominaron *rococo*. Sería no hablar de Quito, si se prescindiese de sus templos. Acá se levanta San Francisco, iglesia de tres naves, y en cuya cúpula central se han combinado la ojiva gótica y el arco romano; cerca de ella está la Compañía, modelo de arte plateresco, fastuoso en su primorosa decoración interior, como imponente por la magestad de su fachada; cerca de ésta, se eleva el Sagrario, cuya portada interior, es la más suntuosa de cuantas se esculpieron durante la dominación colonial; allá se ven las torres de la Merced, a-

Dulce---Limpia

De La
Cabeza a
Los Pies

Para hallar
deleites no
soñados
en su Baño,
pruebe el

Jabón
Certificado
De Ross



La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

glomeradas, ingentes, como las cumbres de una cordillera; próximas entre sí, Santa Catalina, San Agustín, Santo Domingo.

Al tiempo que la arquitectura se prodigó de modo tan fecundo, floreció todo una escuela de pintores: la escuela quiteña que, con Goribar y Miguel de Santiago a la cabeza, decoró con portentosa profusión monasterios y templos. (Miguel de Santiago anima la crónica del siglo XVII con su existencia de turbulento aventurero y fino artista). Los Cabrera y Samaniego fueron los últimos representantes de aquella escuela de pintura que no tuvo antecesores, y que, por desgracia, tampoco ha tenido sucesores.

La vida moderna, para adecuarse a este medio antiguo, asume caracteres peculiares. Lo moderno, que consigo trae cierta universalidad que todo lo uniforma y lo asemeja a todo, en Quito aparece advenedizo. De ahí que haya sido forzoso, para conservar la armonía del conjunto, que el progreso se adecuara al marco preestablecido de arte, sentimientos y costumbres. En hora buena, domina en los directores del país, el criterio de esa necesidad; lo que contribuye a conservar la fisonomía de la noble ciudad ancestral, toda severidad y señorío.

Hace poco fué derribado el antiguo edificio de la Universidad Central y sustituido por otro— que se levantó en el mismo sitio que ocupaba el primero— en el que se consultan las necesidades de la hora presente; y de las instituciones cientí-

ficas y literarias, así como de las masas populares, surgió un clamor contra el sacrilego atentado. Uno de los que protestó, fué Gonzalo Zaldumbide, con frases que parecieran de un retrógrado sino fuera bien conocida su amplísima cultura.

En los sentimientos y las costumbres asimismo, se encuentra un sedimento de misticismo que ni los viajes, ni las olas inmigratorias, han sido bastantes para abolirlo en lo absoluto. Ahí el amor es un sentimiento grave que cala en las más recónditas profundidades de la vida. Quien se sirva de él para la burla, pagará ojo por ojo. . . . La amistad ha de ser consecuente hasta lo nimio, si quiere continuar en el goce de sus beneficios.

Empero, respetando lo arcaico de su fondo, el progreso en Quito, como en cualquier otra parte, ha logrado un fácil desenvolvimiento. Las más grandes exigencias de la vida moderna, encuentran en la capital de los *shiris*, completa satisfacción. Todos los servicios urbanos, desde el alumbrado eléctrico hasta los servicios de tranvías y pavimentación de asfalto, han alcanzado su toja ciudad, sobre todo de los de las nuevas generaciones de agua potable que supera a las presentes necesidades.

En otra ocasión hablaré de los hombres de pensamiento, de los literatos y poetas de esta vieja ciudad, sobre todo de los de las nuevas generaciones que, aunque bien lo merecen, sus nombres aún no han salvado las fronteras patrias.

F. GUARDERAS.

CRONICAS SOCIALES



Nuestra sociedad ha experimentado el inmenso dolor de perder a esta distinguida y virtuosa dama, tronco de muy respetable familia. La señora Mercedes Diez Canseco de Irigoyen, fué esposa del ilustre hombre público peruano doctor don Manuel Irigoyen, de brillante figuración en la política del país y formó con él la respetabilísima familia que hoy recibe de nuestros mejores círculos, el homenaje de su simpatía, por la inmensa desgracia que la aflige

Marisabidilla:

Como ocurre siempre, después de cualquier período de intensa actividad social, han sobrevenido a las hermosas fiestas de carnavales un tenaz amodorramiento, una invencible pereza y una ansia apremiante de paz y quietud, propicias al cristiano desarrollo de la Cuaresma. Entramos las limeñas, de buen grado, a esta época de ayunos y penitencias, de tranquila y reconstituyente gimnasia espiritual, de múltiples y variados ejercicios religiosos. Nos posee el mejor ánimo de desagrar a Dios y a la Iglesia, resentidos sin duda por el olvido, aunque sólo aparente, en que los tuvimos durante la corta pero loca temporada del carnaval.

Frotamos afanosamente en el cristal de nuestra conciencia, que se nos antoja todavía empañado por el vaho turbio de profanas diversiones, cuyo pagano abolengo parece devolvernos a tiempos remotos de cruda impiedad. Y nos aflige la idea de que, mal interpretada la sana alegría de nuestros corazones en esos días de delirante jolgorio, entregándonos al cual nunca pensamos comprometer la sólida inocencia de nuestras virginales almas, haya de esperarnos, tras de la rejilla del confesionario, la huraña y turbadora gravedad de un sacerdote, condenando con voz apocalíptica el supuesto desmedro de nuestra fé católica.

Sabes bien, Marisabidilla, que en punto a religiosidad y demás cristianos sentimientos, no cedo pulgada a nadie. Pero abomino las exageraciones de las beatas tege chismes y raspacirios, que pululan por los templos, de maitines a queda, sofocando a curas y sacristanes con sus impertinencias, erigiéndose en inspectoras de pecados ajenos, de cuyo aderezado comentario hacen derroche en casa de parientes y comadres.

Tampoco transijo con aquellos ministros del Señor que, en el confesionario, encienden injustificados recelos en las candorosas almas de las penitentes, dando relieves de pecado a cualquier ingenua travesura, sembrando dudas y temores que sólo consiguen alentar la desconfianza de todos nuestros actos, por sencillos que ellos sean, cuando no estimulan el malsano acicate de la hipocresía.

Así es como, pasado el carnaval, nos sentimos a las muchachas con la conciencia inquieta y des-

aseada, sin motivo para ello, y sólo por obra y gracia de la media docena de beatas trapalonas que se encargan de calentarnos los oídos con el eco de sus embustes, y del desacierto de unos pocos mentores espirituales, empeñados en descubrir fondo de irreverencia en las más nimias acciones.

Imagínate que el cura de mi pueblo, un simpático y agreste balneario muy próximo a Lima, fulminó el domingo de carnaval, desde el púlpito, en su plática de la misa de diez, a las bellas muchachas que aceptaron corona para aquella fiesta, que calificó de impía y pagana. ¿Puede haber injusticia mayor? Precisamente, esas lindas damas recibieron sus coronas como un merecido homenaje a sus virtudes.

Pero dejemos ya este asunto enojoso e ingrato. Hagamos nuestra cuaresma confiadas y tranquilas; acompañemos a Dios, devotamente, en esta memorable época de su vida de Hombre, cuya divina misión apostólica culminó en la traedia del Calvario; y confortemos nuestros espíritus en la certidumbre de que su omnisciencia sabrá discernir, en el cielo, el verdadero y puro sentido de nuestros pensamientos y acciones.

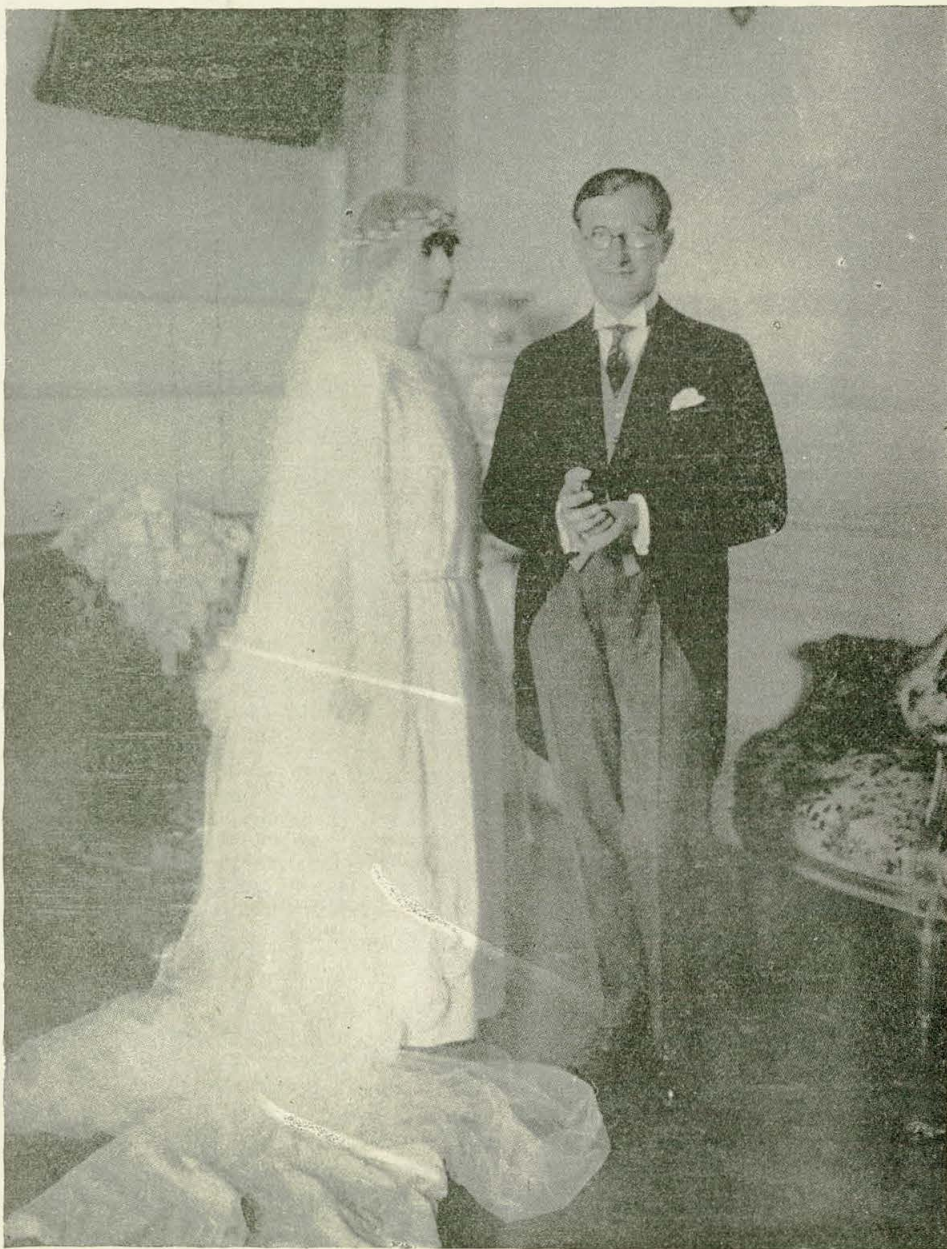
Antes de doblar definitivamente la foja del carnaval para que ruede mi crónica por sobre otros rieles, quiero trazar unos cuantos palotes con referencia al sistema observado este año en la elección de reina. Porque, a decir verdad, el procedimiento electoral seguido, estableciendo en calles y plazuelas mesas receptoras de sufragios y guardando otras formas que son de uso en las luchas políticas, ofrece dificultades e inconvenientes y

crea situaciones equívocas que bien vale la pena evitar.

Mi inteligente y simpático amigo Clovis, en una de sus últimas y elegantes crónicas de "El Comercio", expresaba que, siendo el carnaval una fiesta esencialmente popular, la elección de reina debía recaer en persona perteneciente a esa clase, como ocurre en todas partes del mundo donde se festeja a Momo, salvo en Panamá, a cuya excepción nos hemos plegado.

Yo pienso lo mismo; pero si se quisiera persistir en la costumbre de designar a la soberana, buscándola entre las niñas de nuestras altas clases sociales, es indispensable, por lo menos, idear algún método que asegure a la elección las modalidades tranquilas y cultas a que tienen derecho los nombres de las damas que juegan en aquella. Ese método debería, además, precaver el evento de las renunciaciones de las reinas elegidas, las cuales dan márgen a apuros de última hora, amén del sentido desairoso que puede atribuírseles.

Me parece que el medio más práctico de salvar de todos estos peligros y de obtener una pacífica y acertada elección, sería constituir, con prudencial anticipación a la fecha de cada carnaval, un comité formado por tres distinguidas señoras, una de ellas la esposa del señor Alcalde, quienes comprometiéndose cada una personalmente a tres muchachas bonitas de Lima para que acepten figurar en la lista de señoritas bajo cuya presidencia se celebrarán las fiestas, reúnan un núcleo de nueve escogidas muchachas, entre las más hermosas de la capital, previamente advertidas de que



Enlace Rivero Tremouille-Larrabure Correa



Los jefes y oficiales de las Compañías de Bomberos y numerosos amigos personales, ofrecieron el sábado último, en el comedor del Zoológico, un suntuoso banquete al señor Roberto J. Wakcham, Comandante General del Cuerpo de Bomberos, que, como se sabe, sufrió un lamentable accidente en el incendio de la casa Reinoso, en cumplimiento de su abnegada y valerosa misión. Esta fiesta, que tuvo como motivo principal, la congratulación por el restablecimiento del caballeroso jefe de los bomberos de Lima, tuvo el particular exponente de la confraternidad y simpatía que reinan entre todos los miembros de las bombas de Lima y Callao y Balnearios

la suerte designará entre ellas a la reina, quedando obligadas las ocho restantes a componer su corte de honor.

Me da el corazón que la Municipalidad va a acoger, llena de júbilo, este luminoso proyecto, fruto de enormes esfuerzos cerebrales y de muchas noches de vigilia, dedicadas al estudio de los principales tratadistas de materias carnavalescas. Y si, como debo esperarlo, se nombra una comisión que me complimente, le estimaré al señor Dasso que la escoja entre los miembros solteros del Ayuntamiento. . . .

Se viene hablando con insistencia de que en el Club de Tennis de la Exposición, va a ofrecerse una fiesta. Parece que las muchachas que se quedaron con los crespos hechos para asistir a la de año nuevo, suspendida a última hora, no se resignan a despeinarse sin sacar antes al Comité desquite por ese chasco.

Se dice que la fiesta en lenguas será una comida-concierto. . . con cierto deseo de amanecer bailando. Y hasta se asegura que se realizará el próximo sábado. Pero es martes este día en que te escribo y todavía no se ha hecho público el suceso. En Dios espero que mañana o pasado circulen las invitaciones.

Una amiga mía que, en punto a noticias, es una gacetilla, me cayó anoche en casa, de sobremesa. En una de las manos estrujaba nerviosamente un papel.

—Aquí me tienes, Maruja, a preguntarte lo que sepas de la fiesta del Tennis.

—Pues si tú no lo sabes, siendo un detective social, nada nuevo podrás oír de mis labios.

—Escucha, Maruja. Esa fiesta se da. Se da sin remedio. Lo sé de buena tinta. Vengo de la Industria y acabo de dejar planchado el frac de Bibelote. Pegado en la solapa, había un papel con esta nota: "de urgencia para el sábado".

—¿Es ese el papel que traes arrugado en la mano?

—No, hija. Esta es una carta que acabo de recibir de París. La he traído para que te caigas de espaldas leyéndola. ¡Noticias gruesas, chica! Cosas que Joamiro no nos dice en sus erónicas porque no se hallan en estado de confiarlas al lino-

tipo; pero que las amigas con quienes yo me canteo, me las escriben sin recelos.

—Vamos viendo de qué se trata. Precisamente buscaba datos interesantes que trasmitirle a Marisabidilla.

—Entonces no cuentes con los míos, porque tus cartas a esa Dulcinea huachana se publican en MUNDIAL. Y te repito que mis noticias no pueden todavía confiarse al linotipo.

Reservando nombres, y para satisfacer en parte la curiosidad de mis lectoras, diré que la carta de mi amiga da cuenta de un activo ajeteo nupcial en Europa, entre conocidas gentes limeñas que allá se encuentran. Una hermosa y acaudalada peruanita, que vino hace poco tiempo con su madre a arreglar intereses de familia, se casa con un distinguido caballero español, de títulos y blasones a porrillo.—Un prestigioso intelectual, a quien se tuvo siempre por poco afecto al matrimonio, dedicado exclusivamente al amor de viejos infolios en los cuales alimentaba su erudición histó-

rica, mozo de gran talento y cuantiosa fortuna, prepara ahora el discurso breve y convincente con que pedirá la mano de una interesante chorrillana, de las que no faltan a los téés del Claridge.—Otra simpatísima polla, de grato recuerdo en Ancón, apenas llegada a París, empleó un viaje a Berlín en impresionar hondamente a un compañero de turismo, joven de gran cartel en Lima por su trato afable, su posición social y. . . sus automóviles. Este mancebo está resuelto—no obstante la poca prisa matrimonial de que aquí hacía alarde—a que no lo pesque el verano en París sin la costilla que le falta, olvidado sin duda de las que dejó en esta tierra con esperanzas de servirle. . .

No me atrevo a seguir cometiendo indiscreciones, que de las que me quedan hay dos sensacionales. Pero debo ahorrarles llanto a unas amigas mías. . . .

MARUJA.

FABRIKOID ES EL MATERIAL SIN RIVAL PARA TAPIZAR LOS ASIENTOS DE AUTOMÓVILES

Examine cuidadosamente la tapicería de cualquier automóvil tapizado con Fabrikoid y encontrará que es muy difícil distinguir la diferencia entre Fabrikoid y cuero natural.

Su apariencia es elegante y atractiva, y los pliegues no se peñan ni descascaran con el uso—Fabrikoid es económico, muy durable y se lava con agua y jabón. Se fabrica en un extenso surtido de granos y acabados.

Nuestros materiales son usados exclusivamente por los mas importantes fabricantes de automóviles en el mundo, en los automóviles de la mas fina calidad y alto precio.

Ofrecemos en existencia donde nuestro agente ERNESTO DE ROSSI CALLE BEJARANO 235

E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc., New York, E. U. A.

EXPOSICION ARGENTINA
SECCION DE LA MODA
MINERIA 198

Vestidos y sombreros, modelos exclusivos, calzado, el más elegante, última moda, perfumes Mendell, bolsas Mayorga

Lo que dicen los monumentos de Lima

HABLA LA SILLA DE CANDAMO

—Sí; la piedra esculpida, el bronce torturado en la llama, el hierro y el mármol sujetos al yugo de la forma pueden hablar, hablan. . . Yo los he oído. Habíamos hecho propósito de permanecer inalterables ante las afirmaciones de nuestro interlocutor, fuesen del calibre que fuesen, pero algo debió notar en la comisura de nuestros labios, que montó en cólera inusitadamente.—¿Conque no me creen. . . ? Pues les voy a probar lo que digo, e invitándonos cortésmente a comer con él en el Zoológico, se despidió de nosotros el extraño personaje cuyos oídos percibían los vagos murmullos de las piedras y los chismes nocturnos de los bronces.

Entre las muchas teorías pintorescas con que nos había amenizado la tarde, ninguna había levantado una polvareda de duda tan densa, como esta acerca del lenguaje de los monumentos. Recientemente presentado, en el ir y venir del boulevard, muchas fueron las veces en que el extranjero nos había hecho meditar sobre el estado de sus facultades mentales, y aún sobre el poder desconcertante de su imaginación, porque el dilema era fatal: o estábamos en compañía de un loco, o de un humorista que nos entretenía el rato lo más originalmente posible. Desde luego la invitación del Zoológico fué aceptada; jamás cita alguna nos tomó tan cumplidos y el extraño personaje que, al par que el lenguaje de los monumentos, parecía conocer concienzudamente el de los vinos, nos puso en breve, en situación de oír hablar hasta a las sillas.

Tuvimos que soportarle algunas decenas de relatos, que demostraban su teoría. En su larga experiencia en materia de lenguajes de piedras, desfilaban desde el obelisco a Sixto V, hasta la misma Esfinge, no sin dejar la estatua de la Libertad de New York, y sin ir más lejos, en Lima, la silla de Candamo.

Teníamos cerca la manera de dejar en ridículo a quien toda la tarde y parte de la noche pretendía colarnos la más gruesa de las bromas, y alguien le propuso que comprobara su rara virtud, aquella misma noche. Con asombro general, el extranjero accedió, a condición de que dejaríamos avanzar la noche. Hubo que entretener la espera con nuevas libaciones, y al fin, en medio de un silencio religioso nos encaminamos al parque de Neptuno, al lugar donde luce la silla del que fué monumento a Candamo, las líneas de su vigoroso diseño.

El parque estaba solo, de cuando en cuando un auto rasgaba la sombra con la insolencia de sus pupilas zahoríes, y allí en el amable rincón que da albergue al monumento, caímos sobre la tierra acogedora, formando un extraño semicírculo. La voz de nuestro personaje, sonó gravemente invocando a las piedras, sus gestos tenían algo de ritual y sus palabras parecían pertenecer a un idioma ignorado. Algo raro acontecía en el trozo de parque, a ratos parecía descender una lluvia de hojas de los árboles que nos cobijaban, pero esta lluvia se detenía a la altura de nuestras frentes, la tierra se tornaba a cuadritos, como si fuera un desmesurado damero, y los árboles parecían despojarse de sus ramas, hasta quedarse en dos, con las cuales accionaban desgarbadamente como con dos brazos gigantes. Y la silla habló. . . Como esas señoras que habiendo sufrido un accidente automovilístico, o una caída cualquiera, ya no tienen otra cosa que referir a sus amistades, y a las que no lo son, la silla nos habló con el relato de la voladura. La suerte del hombre que antaño se apoyaba descuidadamente en su respaldo no la preocupaba, pero el susto porque atravesó la noche memorable era el punto al rededor del cual giraba toda su conversación y toda su vida. La asediábamos a preguntas, pero la voz gangosa de la silla solo respondía contando su tragedia.—“Fué una noche, decía, negros pre-

Sobre la Botica del Portal

Comisión Inspectoradora de Farmacia
de la República
COTABAMBAS 276
LIMA

La Comisión Inspectoradora de Farmacias, que suscribe, CERTIFICA, que:
En la visita de inspección anual practicada en la Botica del Portal de Carlos E. Mejía, encontró en buenas condiciones, tanto su surtido como su instalación siendo atendida por un profesional farmacéutico competente; todo lo que contribuye a garantizar al público su buen servicio, tanto en el despacho de recetas, como el buen estado de las especialidades y preparaciones oficinales.

Lima, 19 de enero de 1923.

E. A. Alvarado

E. Arriola

Guillermo M. Torres

La Comisión Inspectoradora de Farmacia que con tanto celo y abnegación vigila los establecimientos de Botica, ha expedido el presente certificado de garantía que nos es grato hacer conocer al público a fin de que tenga gran confianza en la preparación de recetas.

sentimientos me asaltaban desde el atardecer; el sol al morirse había esparcido en el espacio su sangre bermeja, con ese extraño tono que nos hace pensar espantosas violencias que se cometen allá en el espacio; la puesta de sol parecía la fuga de un asesino. Más tarde dos cuervos vinieron a posarse, uno sobre el hombro de la estatua y otro en mi respaldo, vi cómo el caballero hacía un gesto de repugnancia, y yo acabé de ponerme nerviosa: hubiera querido pedir auxilio. Cualquier ruido me ocasionaba un susto, nunca he agradecido tanto esos golpes de luz que en su fuga me obsequiaban los autos. De pronto, me di cuenta que alguien se acercaba por la espalda, no lo había oído, pero es indudable que a veces presentimos que alguien nos acecha, aún sin haberlo visto ni sentido. Luego distinguí claramente unas voces, el frotar de una cerilla, y aún ví su débil luz. La mano con que el caballero se apoyaba en mi respaldo se crispó violentamente, y unos pasos precipitados de gentes que huían parque adentro, pusieron en mi alma la certeza de que algo trágico ocurría. . . . Unos segundos después una detonación, que oigo aún, me ensordeció bruscamente, sentí que algo se arrancaba de la base en que estoy colocada, y un grito de indignación potente, como exhalado por un instrumento de bronce, hirió la noche. . . . Pronto se pobló el rincón del parque de curiosos, trajeron luces, y entonces, ya repuesta de mi emoción horrenda, me di cuenta de algo increíble. . . El caballero que me acompañaba, había desaparecido.

Desde entonces mi vida se desliza bastante aburrida, no es que yo quisiera entrañablemente a mi compañero, pero ya me había acostumbrado a la presión de su mano sobre mi espalda, y porqué no decirlo, cuando él estaba junto a mí, me sentía más feliz, ahora parece que yo no fuera nadie, tengo la impresión de que soy un objeto ridículo. Hasta he creído oír risas de gentes

que se detienen a mirarme. En una palabra, me aburro soberanamente. Solo hace ya varias lunas, tuve un episodio curioso. Desperté sobresaltada, al amanecer de un día de invierno, porque algo había caído sobre mí en forma inusitada. Era un hombre que, escalando la base, había venido a descansar sobre mí. Como nunca mis miembros soportaron carga alguna, y desde que nací fui lo que se llama una silla decorativa, sin objeto práctico, hube de resentirme de la injuria, traté de hacerle comprender al intruso que había equivocado el camino, pero este estaba lamentablemente ebrio. Ya de mañana lo bajaron los guardias y yo hube de soportar la injuria en silencio. ¡Ah cuánta falta me hace el caballero que apoyaba su mano en mi espalda, con él no se hubieran atrevido! A veces he pensado que porqué no me volaron a mí también junto con la estatua; por lo menos no serviría de escarnio a las gentes, ni vendrían a ultrajarme los vagos. Seguramente debo ser la única que hay en el mundo, porque por muy ilustres que hayan sido algunos miembros de mi especie, seguro que ninguna tiene monumento. Debo ser una cosa muy rara, constantemente se detienen, ante mí, hombres y mujeres que hablan lenguas extrañas y me enfocan con sus máquinas. Algunos hasta intentan trepar sobre mi cuerpo para hacerse tomar una instantánea. ¿Cuándo acabará esto. . . ?”

Y la pregunta de la silla, cortó de pronto el acento dolorido de su charla. Todo en torno se hizo más confuso, los árboles parecían bailar un rigodon fantástico, siempre con sus ramas plegadas al cuerpo, sobre la tierra dividida en cuadritos blancos y negros a la manera de un damero gigante. Las estrellas nos guiñaban sus ojillos picarescos, y los postes del parque se hacían imponentes reverencias.

Juan de EGA.

Exposición Argentina

SECCION DE LA MODA

MINERIA 19°

Vestidos y sombreros, modelos exclusivos, calzado,
el más elegante, última moda, perfumes Mendell
bolsas Mayorga.

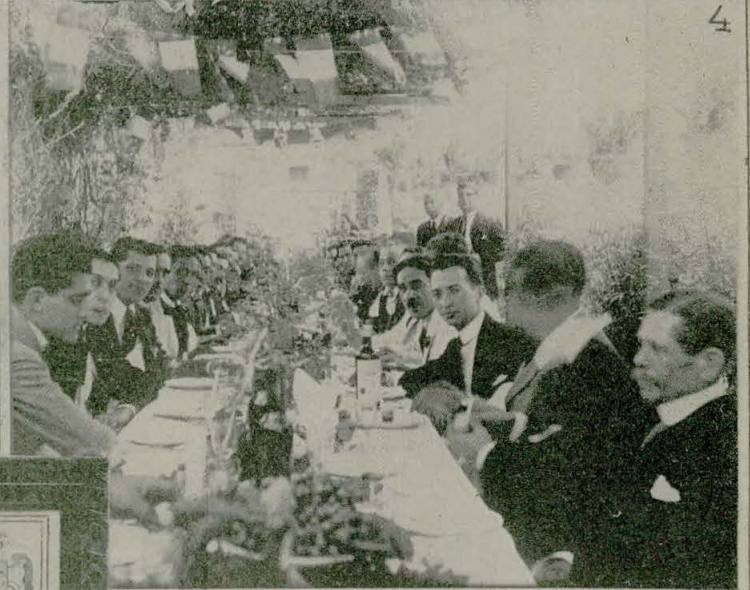


Fiestas 1 Sociales



(1) Banquete ofrecido por un grupo de amigos al Ingeniero señor Marengo, Gerente de la Latina Lux (2 y 3) Dos aspectos de la matinée ofrecida por el señor Félix Raúl Espinoza, en celebración del bautizo de su hijo y del cumpleaños de la señorita Leonor Espinoza (3) Última recepción de soltera de la señorita María Basurto

ACTUALIDAD - GRÁFICA



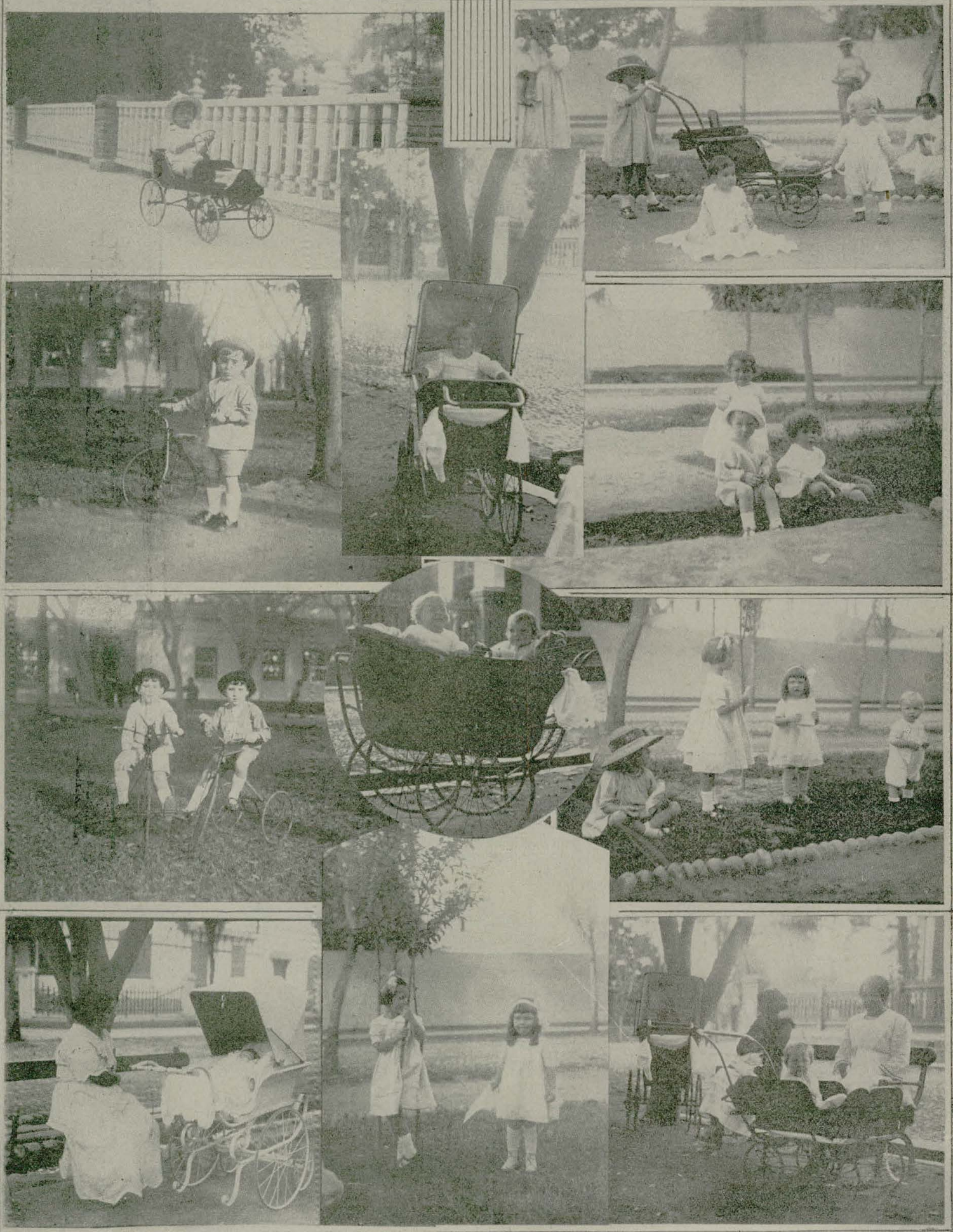
(1) Lunch ofrecido en el Restaurant del Zoológico al distinguido escritor señor Carlos Sánchez Gutiérrez, celebrando el éxito de su último libro "Almas X" (2 y 4) Almuerzo ofrecido al doctor Ricardo A. Espinoza, diputado por Lima, por los miembros del Comité Electoral de la Victoria, que patrocinó su candidatura a la representación nacional (3) Almuerzo ofrecido por un grupo de compañeros y amigos al teniente señor Gambetta (5) Artístico cuadro caligráfico obsequiado por los miembros de la Cuarta Comisaría al señor Presidente de la República, el día de su cumpleaños (6) Fiesta infantil realizada en el Kindergarten No. 1, dirigida por la señorita Celia González Iriarte (7) Fiesta campestre organizada por el Centro "Juventud Evolucionista Hijos de Piscobamba", en el Jardín de Las Palmeras y festejando su fundación

EL CUMPLEAÑOS
DEL
PRESIDENTE
EN LA
MUNICIPALIDAD



El Presidente de la República, que, con ocasión de su cumpleaños ha sido objeto de calurosas manifestaciones de carácter político y social, fué obsequiado por el Concejo Provincial de Lima, con un suntuoso banquete, al que asistieron junto con la totalidad de los señores concejales, los ministros de estado, y altas personalidades políticas. Ofreció la fiesta en un elocuente discurso el Alcalde señor Andrés F. Dasso, siendo respondido por el señor Leguía en frases llenas de optimismo y promesa de su gobierno, para contribuir con su apoyo al progreso local. Mientras se realizaba el banquete, tenía lugar, también, en la plaza principal, una crecida manifestación política en honor del Presidente, que recibió en esta forma el saludo de las clases populares.

AMIGOS DE "PULGARCITO" EN MIRAFLORES



Miraflores, el pintoresco y alegre balneario, es el paraíso de los niños. Por las verdes avenidas y las floridas plazuelas, discurre permanentemente, haciendo una provechosa provisión de salud, la encantadora chiquillería del pueblo entregada a sus juegos infantiles; y ha sido muy fácil, para un fotógrafo tan artista como Campbell, cojer estas lindas instantáneas de bebés mirafloresinos. Allí están, entre otras, cuyos nombres no han sabido darnos las amas coronguimas que los cuidaban, Emilito Rodríguez Larrain, Charles y Betti Brenner, Gustavo Alfonso y Eduardo Rizo Patrón, Enriqueta Rebagliati, Elisita Melgar, Natalita Gallo Ferreyros y muchos más.

GALERIA SOCIAL



ELOISA CALDERON TELLO



ANGELITA SCHWARZ QUIROGA



LUZMILA PERI



LUZ A. HERRERA REBOSIO



DORILA SUAREZ GAMIO



ROSITA OLIVERA WALTER



ESTHER NEGRON SOYER

Los primeros actores

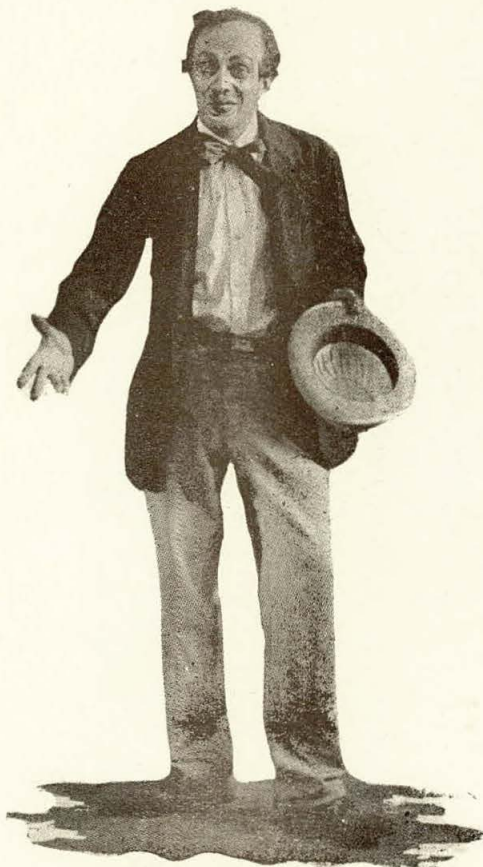
Hernández, Castillo y Revolu



"Con la mejor buena voluntad del mundo"

—"¡No tenemos actores!"

Así afirmaba hace pocos días, refiriéndose al creciente desarrollo del teatro nacional, un buen amigo mío, inmejorable persona y destacado periodista; "¡No tenemos actores!" Y la frase en sus labios fruncidos hacía una equívoca mueca entre desdenosa y compasiva. "¡No tenemos actores!" ¿De comedia? Ciertamente. Mas también es



"¿Se 'pode pasare'?"

verdad que tampoco tenemos comedias, ni dramas; vale decir, ni comediógrafos ni dramaturgos. Pero en cuanto se trata del sainete, de la revista y hasta de la zarzuela ¿quién, honradamente, se atrevería a decir lo propio?

"¡No tenemos actores!"

Y al decir actores quería significar que tampoco teníamos actrices. Yo no le res-

pondí entonces, mitad por tolerancia. Se me antojaba terriblemente injusta la callaba ante la perspectiva de una polémica aquella complicidad entre cobarde y volutista las cosas más discordantes tan sólo mental, o una cómoda postura física (lindones de seda y plumas), o por no diodia tropical, esa indolente quietud, ca y siesta del entendimiento.

Callé entonces, repito; empero no cuerdo de mis días adolescentes, alboroz de tramoyas, bambalinas, camarines y t Yo por aquellas horas de mi adolescencia algunos amigos entre los cómicos—lo q olvidaré las circunstancias en que Pa llo de trece años—me hizo salir a las t che de su beneficio, para cantar las do vidable y lamentable temporada de Pa Allí, con el concurso de cómicos caduc filan espectrales por mi imaginación, ante un auditorio de horteras, huach obras del género chico: *Torcar por lo Marina, El puñao de rosas, Susto tras de la huerta, La gran vía*. . . . y qué por Andreu, Monroy, Corcuera, la Cur



"¡Cómo me gusta mi tierra!"



"¡Se", pues, "papaseto", no "ti" calientes!"



"Que la paz de D

que mi frágil memoria no me permite tnoes Andreu domeñaba ímpetus de a mos tenido actores! ¡Rodrigo! Este i *El rey que rabió y Siempre p'atrás*, el para completar medio", fué, sin dispu la buena esperanza al ambiente teatral pentinamente, sin embargo no tan deri guir su gallardo ejemplo de triunfado Perdiguero, García, Asmodeo y tántos gen a la vida de las candelijas Alfredo zuela: Arturo Castillo, quien desde su y que se especializa en los roles de ca creador del *cachaco*, que empieza mu; José: Luis Romero, tenor cómico y ba uno de los más estudiosos y capaces.

Me hubiera bastado decir esto a callar. En cambio, me asaltó la idea

del Teatro Nacional

do posan para "Mundial"

idad por pereza espiritual e intelectual. otunda afirmación de mi amigo, pero más o menos viva, abandonándome a una, que nos induce a aceptar sin pro- or no descomponer una placida actitud horizontal sobre un *chaise-longue* con e- bar esa quietud tan agradable del me- de nirvana, que es inercia de la volun-

gré sustraerme al recuerdo. Y el res- e inquietos, es una evocación amable o linaje de pelucas, vestidos y afeites. era un ratoncillo de bastidores, tenía constituía mi mayor orgullo—y nunca Andreu—siendo yo todavía un chiqui- las de un teatrillo insignificante, la no- tes coplas de *El guitarrico*. ¡Oh inol- Andreu en el *Cine Zepita* del Callao! y vencidos, de artistas que ahora des- buen Paco ponía, noche tras noche, itas, obreros y mataperros, todas las o, *El pobre Balbuena*, *La gaita blanca*, *usto*, *La marcha de Cádiz*, *La alegría* yo cuántas zarzuelas más, interpretadas ini, la Valle, la Díaz, Garrido y otros



¡¡"De mi mujer"!!

de manifiesto la aptitud y dominio de nuestros actores para calcar todos los tipos del ambiente y llegar a sorprendentes creaciones, llenas de matices, tales como el *cachaco*, de Revolledo; el *bachiche*, de Hernández; el *viejo criollo*, con algo de militar indefinido y de juerguista, de Castillo; el *faite*, de Romero y el *niño gótico*, de Ureta. Y he aquí, lector amigo, la realidad de nuestros acto-



"En la plaza de Acho ¡caracho! me ha cogido un toro ¡caracho! me ha metido el cacho ¡caracho!..."

res, quienes tienen carácter original y robusta con- textura artística en estas admirables fotografías de Avilés. No están todos, desgraciadamente, por- que unos se encuentran lejos del terruño y porque otros, sin embargo de hallarse cerca, se encuentran más lejos aún. . . .

EGO



s sea en esta casa"

ordar. De esto hace ocho años. Ya en- tura y curiosidad. ¡Sí, tenemos y he- nense e infortunado Carlos Rodrigo de Rodrigo de "Deme usted cuatro centavos", un gran actor, un actorazo que trajo neño, pero que se marchó de la vida re- gente que no estimulara a muchos a se- en las épocas inolvidables de Zapater, ás. Luego, con empuje avasallador, sur- Hernández, notable tenor cómico de zar- presentación se perfila como gran actor ictor; Carlos Revolledo, este formidable líricamente haciendo *El místico* y *Juan arín* insigne; Perico Ureta, ágil y dúctil,

ni amigo para convencerle. Pero decidí te una bella página gráfica que pusiera



"¿Quié" "sirá" la "piñosa?"



"Un automóvil, dos automóviles. . . veinte auto- móvile y un gran camión!"

Reinas del Carnaval



Ofrecemos en esta interesante página de MUNDIAL, nuevos aspectos gráficos de las gentiles Reinas del Carnaval en Barranco, Lima y La Victoria. En las tres fotografías aparecen las hermosas soberanas acompañadas por sus cortes de honor

Las niñas bonitas compran diariamente la entrega de "La Novela Popular" en todos los puestos de periódicos.

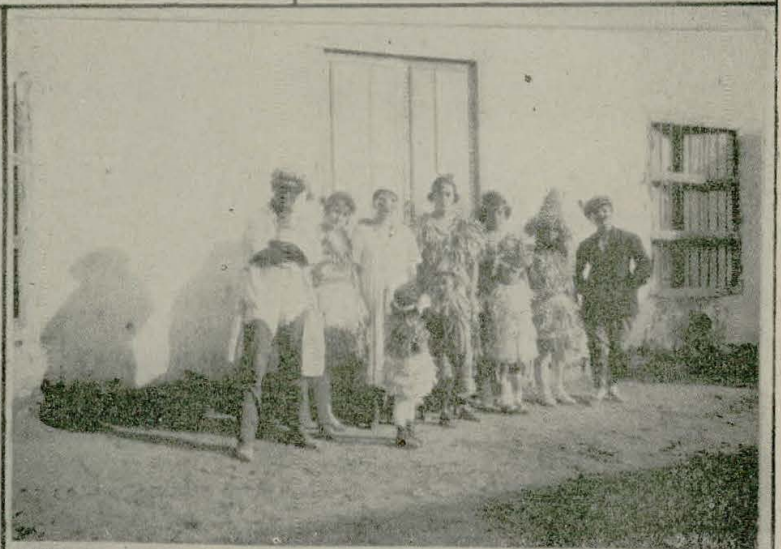
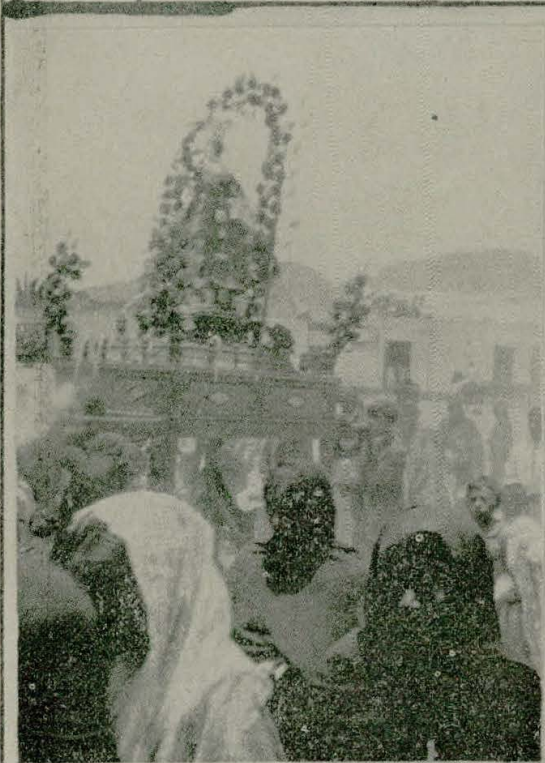
EL BAILE INFANTIL EN BARRANCO II



Completamos con las dos fotografías de esta página, nuestra abundante información del magnífico baile infantil realizado en el parque municipal del Barranco, que, como es sabido, ha constituido este año el centro de la animación y regocijo en los días de Carnaval

No hay Biblioteca más económica, más barata y más amena que "LA NOVELA POPULAR". Pídala en todos los puestos de periódicos.

EL CARNAVAL EN IVRINE



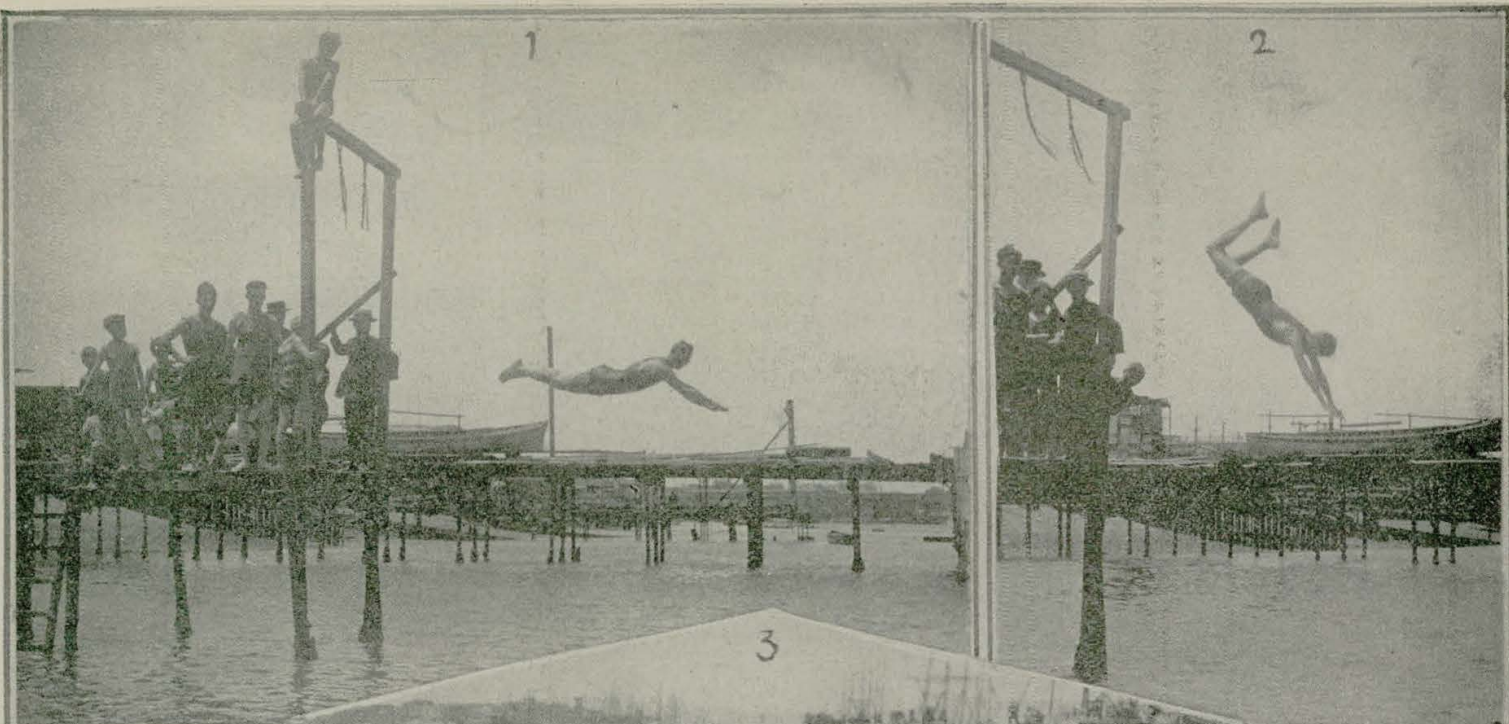
En el modesto y pintoresco pueblecillo ha sido cande el entusiasmo por el juego de carnaval, que también allí, ha sufrido la saludable reforma. Se hizo un desfile de carros alegóricos, el número de máscaras fué grande y la alegría de los jugadores incontenible. El domingo de Carnaval, recorrió, como es tradicional, las calles principales del pueblo, la procesión de la Purísima, con un selecto y púdoso acompañamiento de fieles. Y es curiosa e interesante, esta fuerte nota religiosa, que, en medio del regocijo pagano del carnaval, se realiza con el más profundo respeto y devoción

Compre U. todos los días la entrega de "LA NOVELA POPULAR" y tendrá en poco tiempo una magnífica colección de obras famosas.

EL CARNAVAL EN ANCÓN

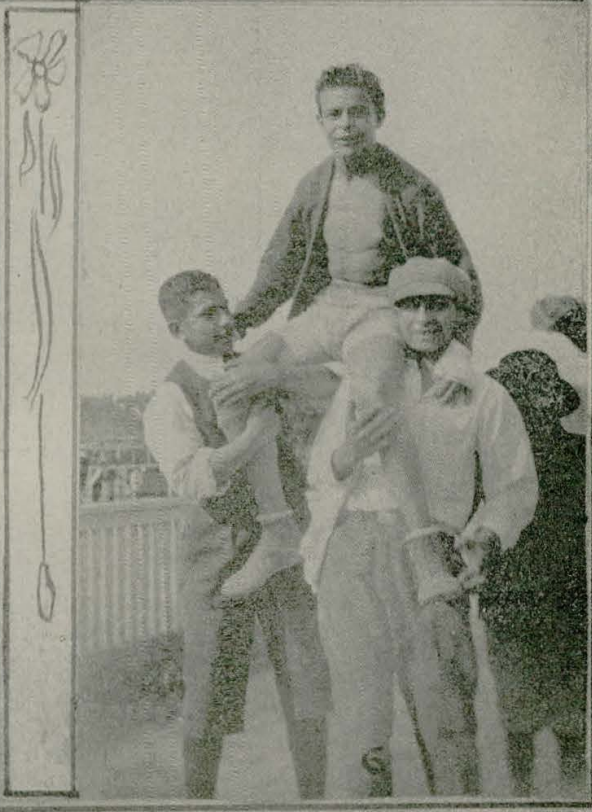


En este aristocrático balneario, la animación carnavalesca ha sido limitada; pero una sola fiesta soe al, el baile infantil realiza lo en casa de los esposos Bielich-Urbina ha bastado para darle relieve a los bulliciosos días de Momo. Esta fiesta, que tuvo el particular encanto de la atención de los nítidos dueños de casa, fué imponderablemente bella y disfrutaron de ella, no solo los chiquillos sino todas las familias que veranean en Ancón. En esta página ofrecemos (1) Teresita Checa Solari (2) Quetita Miró Quesada Garland (3) Un lindo grupo de disfrazados (4) Rosita Amelia Olaveca (5) María Luisa Checa Solari (6) Una excursión en el oruga "Citroen" a los arenales (7) El "oruga" del señor Carlos Ayulo en un difícil descenso



Deport

Tivas



En la presente página damos dos fotografías relativas a esos saltos que representan en la 1 a Juan Sudman en un perfecto salto de "lisa". 2 César Pal

ma en una caída "china". 3 Consuelito Sponza, simpática boga en "scull" criollo haciendo su entrenamiento diario, los tres son miembros del "Old

Boys Club". Damos también dos vistas del foot ball en provincias la 4 es el team seleccionado de la Liga Chiclayo que venció al equipo representativo de Paita. 5 Los equipos del "Ramblers Salaverry y Sportivo Espinar después del reñido match que sostuvieron últimamente. En la No. 6 está Manuel Jiménez el popular boxeador discípulo del panameño Oller, con quien se ha dirigido a Panamá a pelear con pugilistas de su categoría y perfeccionar así sus conocimientos.



M. T. GORDILLO.— Calle de San José 367

ENLACE RATTI-MARTNEZ de la TORRE



El domingo en la mañana se bendijo en la iglesia de la Recoleta, el matrimonio de la distinguida señorita Juanita Martínez de la Torre con el conocido caballero señor Augusto R. Ratti. El viernes, la bella novia ofreció su última recepción de soltera y, para esta hermosa fiesta, sus amigas prepararon muy interesantes y artísticos números de canto y baile. Entre ellos mereció el más caluroso aplauso el de las "geishas" interpretado por las señoritas Clementina Basurco y Teresita Alza Oliva; y el de las cestas de flores, por las niñas Julita Chiarella Fuller, Mariña Bracesco, Gracielita Basurco y Maricucha Correa. Ofrecemos una información completa de este simpático acontecimiento social

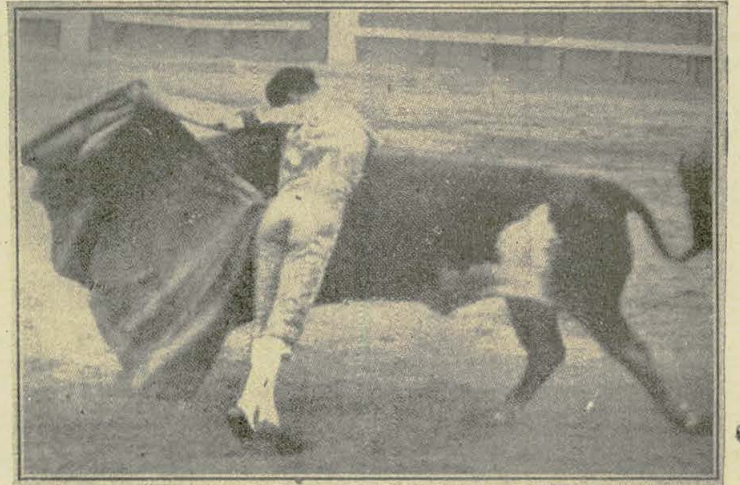
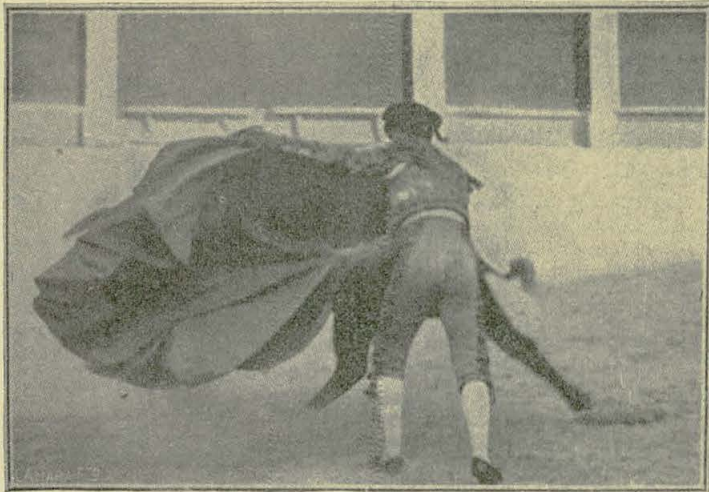


Haciendo un esfuerzo informativo, que nuestros lectores sabrán apreciar debidamente, ofrecemos esta nutrida información gráfica de la llegada al Callao del crucero sueco "Fylgia". La hermosa nave fondeó antenoche en la bahía; pero, sólo en la mañana de ayer fue posible el desembarco de la gallarda oficialidad. El primer acto oficial del Comandante de la nave, Capitán de Navío Lindsstrom,

fue visitar en compañía del distinguido cónsul de Suecia, señor Karl Petersen, a la primera autoridad del puerto, Coronel Manuel Rivero y Hurtado; en seguida, los jefes, oficiales y cadetes del "Fylgia", se trasladaron a La Punta, en dos carros expresos, y depositaron una corona en el monumento al Contralmirante Guisse, que se alza en la Escuela Naval. En la segunda fotografía de esta página

presentamos el momento de la llegada del Comandante Lidsstrom, acompañado por el Cónsul señor Petersen, el Director de la Escuela Naval, Comandante Davy, y los jefes de la nave, portando la hermosa corona, que luego fue depositada en la estatua del Contralmirante Guisse. En otra de las fotografías aparece el ilustre marino acompañado por el Prefecto del Callao, Coronel Rivero.

Cómo se toreaba antes y cómo se torea hoy

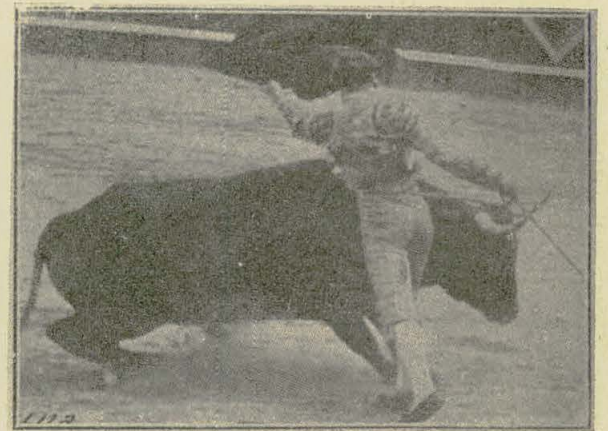
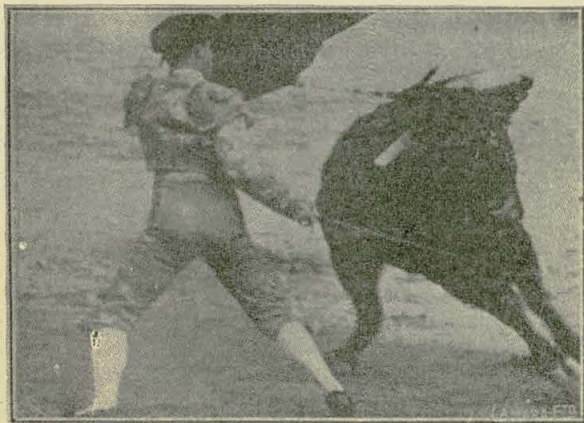


Ricardo "Bombita", ejemplo de pun donor y primera figura de su tiempo, veroniqua así

Una verónica de las que en estos ca lamitosos tiempos da Marcial Lalanda

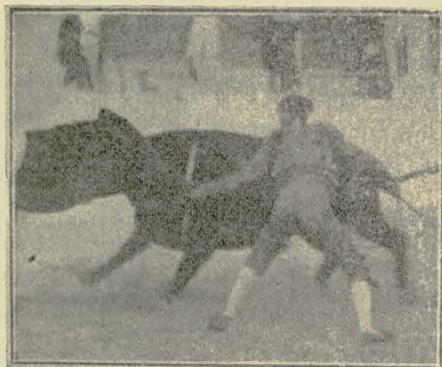
"Nuevo Mundo", la popular y hermosa revista española, acaso la más interesante de cuántas ven la luz en el soñado y adorable Madrid, ha publicado en su magnífico número de Navidad, junto con un estupendo balance taurino del genial Corinto y Oro, esta curiosa información gráfica sobre cómo se toreaba en los heroicos tiempos de Bombita y Machaquito, dos "reyes del toro" y cómo se torea hoy en los medrosos tiempos del "Gallo" y de "Chicuelo", dos fenómenos del miedo. Son tan elocuentes las fotografías

que el comentario nuestro.



Un pase de pecho del corajudo "Machaquito" a un toro acaso más chico de los que rechazamos ahora

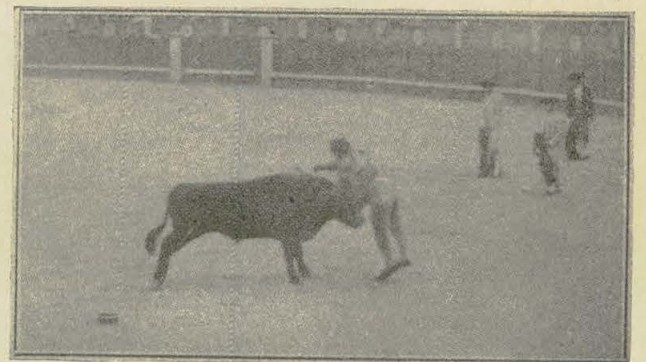
El mismo pase ejecutado por "Fortuna", con un toro de buen tamaño



Un pase de pecho ejecutado por un torero que no será nunca genial

Un pase natural del valientísimo "Bombita"

Un pase natural del medroso "Chicuelo"



Una "genialidad" del "Gallo", como estoqueador

Una "vulgaridad" de Vicente Pastor, que hoy sería lo que fué ayer: un "señor" matador de toros



Yerbas Y Raíces El Remedio Natural

EL Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el remedio adecuado para las dolencias propias de la mujer.

Yerbas y raíces son sus ingredientes únicos, y lo han sido por más de cincuenta años.

Miles sobre miles de mujeres se han beneficiado, encontrando alivio de los dolores comunes

al parto, la menstruación irregular, adolescencia, cambio de vida en la madurez de la edad y todos aquellos padecimientos que sólo de la mujer son conocidos.

Si Ud. se siente enferma y sufre dolores que le impiden el verdadero disfrute de la vida—sabiendo lo que ésta significa cuando se goza de plena salud—compre hoy mismo una botella del

Esto dice una mujer

“Durante dos años sufrí de dolores en la cintura, los ovarios, el pecho y la cabeza. Tomé seis botellas del Compuesto y hoy me encuentro muy bien.”

MARÍA L. RAMOS
2a de la Reforma No. 15,
Inter. 4, Vera Cruz, Ver.,
México 13



Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Se Vende en Todas Las Farmacias.



Miguel Thogersen salió por el puente levadizo del castillo. Cuando estuvo bajo el cielo abierto, sintió un vértigo y casi se cayó del caballo; la vasta perspectiva del cielo abierto le desconcertaba. Anduvo el corto camino hasta el paso, llamó al barquero y se dejó llevar a la otra orilla. Pero no fue más lejos ese día; enfermo y casi atontado, tuvo que entrar en el albergue del paso, en donde se acostó en seguida. A la mañana siguiente se sintió más animado; tomó algunas copas y empezó a mirar con más confianza este viaje por el que había tenido miedo cuando lo resolviera. Per la mañana, él y el hostelero jugaron algún tiempo a los dados, pero de repente se sintió muy apurado, y mandó traer su caballo.

—Tengo que ir a Lubeck—declaró, dándose mucha importancia.—Debo hacer un camino largo. Viajo por encargo del rey.

No quiso decir más; se encerró en el misterio de los estadistas.

—Traed mi caballo!

El hostelero no logró saber otra cosa, y, por lo demás, probablemente no le importaba mucho no saberlo. Miguel, un poco tomado de la bebida, subió a caballo, los ojos encandilados, y arrojó una gran moneda en el polvo del camino, para el sirviente. Después se alejó al paso, y, hay que decir la verdad, el viejo guerrero hizo una impresión favorable cuando se lanzó corriendo, como siete diablos, por el camino.

Miguel viajaba debidamente; paraba en cada fonda que encontraba en su camino y en todas partes dijo algo del encargo importante que tenía que ejecutar para el rey. Las gentes se extrañaban del anciano decrepito y no sabían si tenían que habérselas con un cardenal loco y caído en desgracia, un coronel jubilado o un prestidigitador decaído por los años. Con su frente alta, pelada, parecía un señor muy noble, pero tomaba su aguardiente como uno del pueblo. Provocaba respeto, y sin embargo la gente se reía detrás de él. ¿Qué encargo podía ser aquel de que hablaba? Parecía que la cosa tenía prisa y que exigía mucha experien-

cia, puesto que se había mandado al galope a un anciano que apenas podía mantenerse en pie. Callarse podía, esto se lo concedían todos, porque nadie llegó a saber nada de él.

Cuando Miguel hubo viajado durante algunos días el tiempo se tornó lluvioso y reinaba tempestades; las hojas volaban por las selvas amarillas; este tiempo no lo podía aguantar, y, enfermo, se acostó en un albergue. Aquí se temió que falleciese; pero a la mañana siguiente se levantó, tambaleando, montó a caballo, corrió por el Schleswig, y, finalmente, más muerto que vivo, llegó a Lubeck.

Miguel se alojó en el albergue "La Bota de Oro". El resto del día descansó y se dió buena vida; al día siguiente durmió hasta el mediodía y después fué a beber a la taberna. Pero con esto terminó su diversión privada; ahora se trataba de ejecutar el encargo, y pidió al tabernero que le indicase el camino para ir a la calle de las Violetas.

—¿La calle de las Violetas? El tabernero le miró con las cejas alzadas. Pues sí; se la podía indicar. Estaba en tal y tal sitio. Y Miguel se encaminó allá. Era el atardecer. Casi no la encontraba. Resultó ser una callejuela que ya estaba en la oscuridad. A las ventanas, arriba, se asomaban mujeres jóvenes, bien nutridas, y más de una llá-

mó a Miguel como si se tratase de un amigo querido, perdido hacía mucho tiempo. Pero Miguel no tomaba en serio a ninguna de ellas. Finalmente, encontró la casa que buscaba. Era bastante estrecha. Sobre la puerta colgaba un plato de cobre, roído de verdegris. Miguel golpeó con fuerza la aldaba.

Pasaron varios minutos, pero Miguel era paciente. Finalmente, oyó pasos adentro y sintió poner una llave en la cerradura. La puerta se abrió un poquito y Miguel vió una cara en cuya nariz cabalgaban unos lentes negros y muy grandes.

—¿Sois maese Zacarías?

—Sí, señor—cuchicheó una voz humilde.

Ambos se quedaron un instante callados. Después Miguel empezó a expresar en voz vacilante lo que lo llevaba allí. Pero apenas hubo entendido Zacarías el nombre del rey cuando con ademanes solemnes abrió la puerta.

—Entrad, entrad—exclamó con una voz como un granzido,—mi querido amigo.

Miguel pasó el umbral, y Zacarías cerró de nuevo la puerta. Quedaron en la oscuridad. Zacarías golpeó fuego de su eslabón, encendió una astilla y le precedió subiendo la escalera.

—Seguidme. Arriba hay más luz.

Entraron en una estancia grande que por una ventana recibía luz del patio. Sin embargo, el interior estaba bastante oscuro. Miguel vió, colgados del techo, un esqueleto de cocodrilo y algunas jaulas con pájaros; el piso estaba cubierto de libros de ropa vieja. En la mesa había un globo terrestre, entre muchos papeles polvorientos. Alrededor, en estantes pegados a las paredes, se veían frascos de todos los tamaños. En la estancia flotaba un olor desagradable, pesado, de medicamentos, como si fuese un olor de herrumbre o de mo-

—¿Qué milagro!—dijo Zacarías todavía sorprendido y amable.—Sentaos. Así que el rey Cristián de Dinamarca manda un mensajero a mí, humilde sabio. Sin embargo, no es mi arte de cirujano lo que necesita.



SENOS

Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados
con las Pilules Orientales

el unico producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Pharm., 45, r. de l'Éclair, Paris.

En Lima : Francisco M. OLIVA y C^a
y todas buenas casas.

—No—afirmó Miguel asombrado. Zacarías empezó a menear la cabeza, amarilla como un cráneo de esqueleto viejo. Y empezó a gruñir.

—Envejecemos, Miguel Thogersen—dijo de repente, asombrando completamente al anciano al llamarlo por su nombre, y permaneció sentado con el cuello extendido hacia adelante y la mirada fija.

Miguel se asustó y alzó la vista. Le fijó la mirada, la boca grandemente abierta.

—¿Cómo sabéis?

De nuevo Zacarías empezó a menear la cabeza y gozó de su triunfo.

—Sí, sí—dijo;—sí, sí.—Pero pareció que con esto había dicho bastante y se puso serio.

Durante algunos minutos permanecieron callados. Miguel miraba a tierra, sacudiendo la cabeza. Con este hombre había que andar con prudencia. Inclino la cabeza a un lado y miró a Zacarías de una manera franca y amable.

—Viejo. . . ¿cómo? No me parecéis muy viejo. Yo tengo más de sesenta años. Vos debéis tener menos.

Entonces Zacarías se puso en pie y estalló en una risa terrible, cacareante, midiendo la estancia con grandes pasos. De repente largó una risa aún más horrible y golpeó los dedos ante la cara de Miguel.

—¿Acaso os parezco joven?

Y, dando pasos aún más grandes, dijo, rugiendo de alegría:

—*Mugit et in teneris.* . . .

Con una risa sardónica y formidable, gritó:—*Formosus.* . . .

Caminaba solemnemente por la pieza, sacudiéndose de repente de risa, y terminó el verso:—*Decambulat herbis* (1).

Pasó mucho tiempo antes que Zacarías hubiese terminado de divertirse con esta cita irónica de Ovidio.

Miguel había quedado sentado, confuso. Pensaba en su encargo y miraba de reojo el globo terrestre de la mesa.

Avidamente, Zacarías sorprendió su mirada y cesó su barullo.

—¿El rey desea informaciones acerca de las constelaciones celestes?—preguntó ligeramente.

—Sí—le contestó Migel con la modestia y la dejadez de un anciano. Parecía que este hombre lo sabía todo.

—Contad—exclamó Zacarías.

Con toda brevedad, Miguel refirió su asunto. Hacia aproximadamente medio año, el rey y él habían disputado acerca de una cuestión de astronomía. Miguel había encontrado en Jerusalén a un monje alemán que le había comunicado, con convicción profundísima, que el sol no giraba alrededor de la tierra, sino que ocurría todo lo contrario. Más tarde le habían dicho lo mismo en Italia, y, como un día hablara al rey acerca de sus viajes, había mencionado esto por casualidad. El rey se había excitado luego terriblemente. Desde aquel día, casi diariamente, habían disputado acerca de



VIGÍLA!

En la guerra y en la vida el secreto del éxito consiste en ver lejos y actuar pronto. La precaución ha ganado siempre más batallas que el valor ciego y ha logrado mejores triunfos que el talento desprevenido. ¿De qué sirve al guerrero tomar fortalezas si no sabe custodiarlas? ¿De qué sirve al hombre haber adquirido riquezas, honores, y bienestar si no está al acecho para defenderlos? Tratándose del incomparable tesoro de la salud, la Naturaleza está siempre gritando al hombre: ¡Vigíla!. Y no sólo lo ha dotado del instinto de conservación, sino que le ayuda en su tarea defensiva dándole ciertas voces de alarma. Así, por ejemplo, el escalofrío, el malestar, el dolor de cabeza, etc., son el aviso de que un resfriado, un catarro o un ataque de influenza o gripe se aproxima. En ese preciso momento es cuando deben darse al organismo las fuerzas que necesita para defenderse, tomando dos tabletas de **CAFIASPIRINA**. Su acción es de tan alta eficacia que en pocos momentos cesan aquellos síntomas, vuelve la sangre a circular normalmente y se experimenta una exquisita sensación de alivio, fuerza y bienestar. Para los dolores de cabeza en general y, especialmente, para los causados por el abuso de las bebidas alcohólicas; para los dolores de muela y oído; las neuralgias y el reumatismo, no hay nada que se compare a la **CAFIASPIRINA**. Absolutamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y **SOBRES ROJOS** de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



LA GRAN TINTORERIA.
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO Y A VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

ello, desde luego, Miguel había encontrado plausible la opinión del monje; cuando andaba en su camello por el Asia Menor y seguía el curso de las estrellas por la noche, había tenido que darle la razón. Además, había hecho las mismas experiencias por otros métodos. Su vida le había enseñado lo mismo: al principio había creído que todo giraba alrededor de él solo, hasta que paulatinamente le había venido la seguridad de que todo esto no era más que apariencia. Pero el rey no quería admitir que otro fuese de opinión distinta de la suya, y estaba furioso.

Miguel respiró profundamente, al pensar en la injusticia que había sufrido por este asunto.

Más de una vez aconteció que el rey había venido por la noche a su cama, y en la obscuridad lo había apaleado, cuando durante el día, en la discusión, había sufrido una derrota.

Finalmente, habían convenido en consultar acerca del asunto a Zacarías, cuya profunda sabiduría era famosa.

Zacarías contrajo los ojos. El medo cómicamente incoloro en que Miguel le hizo aquel relato casi le impresionaba. Una herejía tan terrible como la de poner el firmamento vuelto abajo la habría recibido él de modo muy distinto en otras circunstancias. Se levantó, dió algunos saltos por la estancia, se puso los lentes y hojeó largo tiempo varios documentos. Finalmente, de nuevo se

acercó a Miguel; había adoptado una expresión fría y decidida, y exclamó en latín:

—Bueno; iniciaremos una investigación. Volved mañana.

Miguel se levantó con dificultad, y le dió las gracias. Debiera haberse ido, pero todavía tardó, y pasó una mirada larga, escrutadora, sobre los frascos extraordinarios.

—Os acompañaré hasta la puerta.

Miguel miró los frascos y movió los labios. Pero pareció que ahora Zacarías ya no podía leer sus pensamientos. Suspiró y sonrió:

—Tengo mucha sed, maestro. ¿No sería posible? . . .

Zacarías expresó su pesar, pero no tenía en casa más que medicamentos. Le desilusionaba el gusto profano de Miguel, y en voz incolora comenzó a hablarle de la contingencia y de la sencillez de la gente erudita. Sin embargo, mientras tanto sacó una copa de estaño y la llenó por la mitad. Miguel probó su contenido; era un vino español fuerte; bebió ávidamente y se sintió tan feliz que de repente se acordó de un verso de Horacio. Zacarías asintió contento, y él mismo tomó un trago. Cuando terminó la operación hizo con los labios un ruido que denotaba satisfacción.

Vaciaron el porrón. Miguel se acordaba del latín de su juventud y ya no se preocupaba de

los subjuntivos. Pero de los labios de Zacarías corrían las citas poéticas. Después contó historias equívocas de sus tiempos de estudiante en Leipzig; molestaba a Miguel con anécdotas picantes; gritó, rió y pronto se puso como si estuviese enteramente loco. De vez en cuando bebían con suma gravedad clásica. Miguel trató de seguir a Zacarías, e hizo el alumno bebedor tan bien como podía.

Por fin quedó sentado como un órgano gastado, viejo, con el fuelle agujereado; cuando Zacarías trataba de tocarlo, a veces daba un tono concertado, pero en la mayor parte de los casos no salía más que aire. La oscuridad aumentaba; los pájaros muertos que colgaban del techo parecían crecer y se movían debajo del cielorraso.

Zacarías se embriagó y perdió enteramente el dominio sobre sí. Subió en una silla y recitó, aullando, toda la hermosa metamorfosis de Europa y Júpiter, de Ovidio. Pero de repente Miguel le miró como alborotado, con la sencillez santa de un anciano, y casi se despejaron dentro de su cabeza las humos del vino. ¿Lo podía seguir por este camino?

—¿Sabes quién soy?—bramó Zacarías.

No; Miguel no lo sabía.

—Yo soy aquel que en su carroza se acercó

demasiado al sol. He estado en un lugar caliente. ¿No ves que estoy todo quemado?

Esto sí que tuvo que concederle Miguel. En la cabeza rojizo-amarillenta de Zacarías no había ni siquiera un solo pelo, ni en las manos tampoco, y hasta sus mismos párpados carecían de pestañas. La piel estaba encogida y pulida, y llena de cicatrices.

—Fué en Magdeburg, hace doce años—se rió de repente, Zacarías, diciendo en voz tan baja que parecía un garznido:—allí me acerqué demasiado al fuego. Pero a buen tiempo dimos vuelta a la carroza.

Se rió como un látigo que corta el aire. Después se serenó y se calló, grave, pero con una mirada maliciosa, ardiente. Miguel continuaba tranquilamente sentado, muy confuso.

—¿Queréis que subamos y consultemos mi oráculo?—preguntó Zacarías.—¿Eh? ¿Sabéis callaros debidamente, mi buen Miguel? Venid.

Tropezando, subieron la escalera y llegaron a una pequeña estancia en el piso más alto. Adentro estaba oscuro, y Miguel casi se enfermó del olor que venía a su encuentro: un aire pesado, triste, como de criaturas muy tiernas, o de carne en vinagre.

—Yo no sé nada de estrellas ni de filosofía—

gritó Zacarías ruidosamente.—Toda mi vida he sido cirujano y me he ocupado de los órganos del cuerpo y de su relación con el alma. Pero, puesto que hago de sabio en toda materia, me he procurado un "alter ego". Y ahora no hay pregunta metafísica a que no pueda contestar. Ahora presentaré los dos colegas uno al otro.

A esto, Zacarías abrió el postigo; la luz del día entró y Miguel vió que eran tres en la estancia. Contra la pared, sobre un banco, estaba acostado un ser que los miró con ojos profundos, enfermos. La cabeza era de tamaño y forma sobrenaturales, y parecía que estaba derriéndose sobre el banco. Era blanco como sebo y todo él parecía estar compuesto de grandes glándulas.

—Sí, sí; miradlo no más. Es manso. Este es mi socio; lo sabe todo. Se llama Carolus. En este momento no sabe decir mucho; precisa dos horas antes de calentarse, y para esto necesita un problema interesante. Levántate, Carolus, y saludanos.

Carolus sacó dos bracitos delgados, espectrales, de la frazada de pieles debajo de la que estaba acostado, los apoyó contra el banco y se incorporó con dificultad en una posición extraña. Al principio pareció como si no quisiese obedecer la cabeza grande, pesada, a su intento, pero finalmente logró alzarla del asiento. Y cuando estuvo sentado, el cráneo le colgaba como una masa sobre los ojos, cayendo hasta los hombros.

—Hoy está muy flojo—declaró Zacarías;—ayer meditó mucho. Por esto tiene que quedar en la oscuridad. Acuéstate de nuevo. Carolus, y descansa.

Carolus se dejó caer de nuevo y colocó su cabeza en el así nto de tal manera que sus ojos quedaron libres. La carita indeciblemente senil adoptó una expresión petrificada. Sólo la boca, que estaba dirigida hacia arriba, como la de un lenguado, se movía en contracciones extrañas, dolorosas.

—Cuando está recostado así se le puede emplear para cosas más fáciles. Calcular: trabajos de memoria. Dadle un número que pueda elevar al cuadrado.

—3719—dijo Miguel.

Carolus cerró los ojos, y luego los abrió de nuevo.

—13830.961—contestó con voz débil, velada, que sonó como el canto de un sapo.

—Bueno. Venimos a que nos resuelvas un problema. Carolus; puedes empezar con él desde ahora mismo. El rey de Dinamarca quiere saber si el sol gira alrededor de la tierra, o si la tierra da vueltas en torno del sol. Hazme el favor de ponerte a trabajar en seguida.

Zacarías siguió dirigiéndose lleno de vanagloria y con palabras altisonantes a Miguel, y le enseñó una campana de vidrio verde, que estaba en un rincón de la estancia.

—En esta campana se ha desarrollado Carolus. ¡Ah, esta campana me ha costado mucha plata! Ahora, hace ya diez años que tengo a Carolus. Lo compré de una mendiga vagabunda. En aquel entonces tenía dos años; así que ya no es muy joven. He tenido suerte con él. Hace diez y siete años, empecé mis experimentos con una criatura en Magdeburg, en una campana más chica, pero se murió cuando se hubo desarrollado la mitad de Carolus. Además, no era tampoco de origen tan aristocrático como éste: era el resultado del amor revolucionario entre un monje de origen muy común y una señora, es verdad, de la alta aristocracia. Pero Carolus es un príncipe de nacimiento. Tiene sangre real en sus venas, y esto muy directamente. ¿Sabéis quién es?

Zacarías estaba completamente fuera de sí; miraba a Miguel con desprecio de todo peligro.

—¿Queréis que os diga es Carolus? ¿Sabéis callaros? Es un hijo del rey de Dinamarca. Sí. Na-

Lov'me
El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

Esencia • Talco • Loción • Sachet
Polveros para la Cara • Brillantina • Colorete
Bandolina • Perfumes
Estuches de Combinación para Regalos
Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo Lov'me para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadeza.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.
Sirvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre
Calle
Ciudad..... Republica.....

ció en el castillo de Sondelburg. El rey lo tuvo con una mujer del pueblo. El niño se lo quitó el señor Knud Pedersen Gyldenstierne, y éste lo dió a la vagabunda a quien lo compré yo. Lo tengo por escrito. Si; Carolus es la ramita más noble que jamás ha sido injertada en el árbol de la ciencia. Carolus, el hijo del rey, el príncipe de Dinamarca. Yo le saqué los huesos de alrededor del cerebro, ¿comprendéis?, y dejé que la membrana finita que rodea el cerebro se convirtiera en una piel firme; después le di una alimentación sustanciosa, y tomo mis medidas para que la temperatura alrededor de la cabeza sea elevada. Aún hoy le gusta a Carolus refugiarse debajo de su campana de vidrio, en la que ha vivido durante muchos años, aunque ahora le quede bastante pequeña. Es la más poderosa inteligencia de toda Europa. No sólo es muy profunda sino que trabaja con increíble rapidez. No existe en el mundo otro aparato pensante como él. No es un monstruo, y goza de una salud excelente. Tiene un sentimiento delicado como muy pocos. No necesito más que mostrarle un pedazo de hierro, y ya se enoja. Sabe distinguir los metales por el solo tacto: el plomo y todas las aleaciones comunes le ponen las manos húmedas en seguida; pero el oro o la plata tienen sobre él una influencia curativa. Y debo decir que no es erudito de un modo parcial; domina la ciencia de los números y, además, le he enseñado latín. Tiene todo en su interior, y el universo está escrito en el interior de la piel de su cerebro. ¡Miradlo ahora!

Se acercaron al banco y Miguel vió que la cabeza de Carolus se había hinchado; las glándulas blandas estaban rosadas e infladas. Estaba acostado con los ojos cerrados. Zacarías alzó la frazada de pieles y enseñó a Miguel el cuerpecito finito que estaba con la manitas dobladas sobre el pecho.

—Ahora ha comenzado—cuchicheó Zacarías.—Mirad cómo parece torturado. Sentid como late la sangre.

A despecho suyo, Miguel palpó la cabeza blanda, que ya estaba muy caliente y que latía febrilmente.

—Ahora podemos irnos—dijo Zacarías;—ya está en medio del problema. Pero tardará una hora antes que se le haya llenado e hinchado por completo la cabeza. Tiene un aspecto verdaderamente hermoso cuando está muy hinchado y pegado como un tallo a su propia cabeza dilatada y madura. No sé si el señor colega quiere esperar su respuesta durante algunas horas o quiere volver mañana.

—¿Por qué pone una cara tan torturada?—preguntó Miguel lleno de compasión ansiosa. Miguel estaba completamente fuera de sí a causa del vino, del asombro y de la compasión.

—Esto es muy natural—respondió Zacarías;—eso viene de la fuerza de pensar.

—Yo creía que el saber produce felicidad—balbuceó Miguel mientras le temblaban las rodillas.

—Vámonos—propuso Zacarías.—Señor Mi-

guel: la sabiduría aumenta los enigmas. Esto me lo ha comunicado Carolus como esencia de sus meditaciones. Su cabeza pesa diez libras con cuarenta adarmes aproximadamente, peso bruto, y cada vez que resuelve un problema el peso aumenta. Carolus me ha dicho que con el pensar abstracto uno vuelve, después de algún tiempo, a su punto de partida. Es decir, en el momento en que uno se aproxima a la verdadera solución de un problema, el problema como tal, deja de existir. Sin embargo, el mismo procedimiento, que se exterioriza como dolor y cuya extensión es indiferente, tiene de por sí interés y valor. No sé si el señor colega me entiende. ¿Bajemos ahora? Creo que todavía hay otro porrón.

Pero Miguel no quiso quedar más tiempo; tenía sueño: se sintió enfermo y aturdido. Zacarías le acompañó hasta el pie de la escalera; no estaba en su estado normal, y charlaba de todo con una alegría sin límite; pero Miguel ya no entendía nada. Abajo, en la puerta, quedaron en que al día siguiente Miguel volvería a buscar la respuesta.

Johannes V. JENSEN.

(1) Muge y, hermoso, pasea por la hierba tierna.

Dib. de Friedrich, en "Atlántida".

Tradiciones de Palma

Los mosquitos de Santa Rosa

Cruel enemigo es el zancudo o mosquito de trompetilla, cuando le viene en antojo revolotear en torno de nuestra almohada, haciendo imposible el sueño con su incansable musiquería. ¿Qué reposo para leer ni para escribir tendrá un cristiano si en lo mejor de la lectura o cuando se halla absorbido por los conceptos que del cerebro trasladada al papel, se siente interrumpido por el imperpetuo an.malejo? No hay más que cerrar el libro o arrojar la pluma, y coger el plumerillo o abanico para ahuyentar al mal criado.

Creo que una nube de zancudos es capaz de acabar con la paciencia de un santo, aunque sea más cachazudo que Job, y hacerlo renegar como un poseído.

Por eso mi paisana Santa Rosa, tan valiente para mortificarse y soportar dolores físicos, halló que tormento superior a sus fuerzas morales era el de sufrir, sin refunfuño, las picadas y la orquesta de los alados musiquines.

Y ahí va, a guisa de tradición, lo que sobre tema tal refiere uno de los biógrafos de la santa limeña.

Sabido es que en la casa en que nació y murió la Rosa de Lima hubo un espacioo huerto, en el cual edificó la santa una ermita u oratorio destinado al recogimiento y penitencia. Los pequeños pantanos que las aguas de regadío forman, son criaderos de miriadas de mosquitos, y como la santa no podía pedir a su Divino esposo que, en obsequio de ella, alterase las leyes de la naturaleza, optó por parlamentar con los mosquitos. Así decía:

—Cuando me vine a habitar esta ermita, hicimos pleito homenaje los mosquitos y yo: yo, de que no los molestaría, y ellos, de que no me picarían ni harían ruido.

Y el pacto se cumplió por ambas partes, como no se cumplen... ni los pactos políticos.

Aún cuando penetraban por la puerta y ventana de la ermita, los bullangueritos y lanceteros guardaban composturas hasta que con el alba, al levantarse la santa, les decía:

—¡Ea, amiguitos, id a alabar a Dios!

Y empezaba un concierto de trompetillas, que sólo terminaban cuando Rosa les decía:

—Ya está bien, amiguitos: ahora vayan a buscar su alimento.

Y los obedientes suscorios se esparcían por el huerto.

Melados
D'ONOFRIO
EXQUISITOS.

Ya al anochecer los convocaba, diciéndoles: —Bueno será, amiguitos, alabar conmigo al Señor que los ha sustentado hoy.

Y repetíase el matinal concierto, hasta que la bienaventurada decía:

—A recogerse, amigos, formalitos y sin hacer bulla.

Eso se llama buena educación, y no la que da mi mujer a nuestros neños, que se le insubordinan y forman algazara cuando los manda a la cama.

No obstante, parece que alguna vez se olvidó la santa de dar orden de buen comportamiento a sus súbditos; porque habiendo ido a visitarla en la ermita una beata llamada Catalina, los mosquitos se cebaron en ella. La Catalina, que no aguantaba pulgas, dió una manotada y aplastó un mosquito.

—¿Qué haces, hermana?—dijo la santa.—¿Mis compañeros me matas de esa manera?

—Enemigos mortales que no compañeros, dije-ra yo—replicó la beata.—¡Mira éste cómo se había cebado en mi sangre, y lo gordo que se había puesto!

—Déjalos vivir, hermana; no me mates ninguno de estos pobrecitos, que te ofrezco no volverán a picarte, sino que tendrán contigo la misma paz y amistad que conmigo tienen.

Y ello fué que, en lo sucesivo, no hubo zancudo que se le atreviera a Catalina.

También la santa en una ocasión supo valerse de sus amiguitos para castigar los remilgos de Frasquita Montoya, beata de la Orden Tercera, que se resistía a acercarse a la ermita, por miedo de que la picasen los jenjenes.

—Pues tres te han de picar ahora—le dijo Rosa,—uno en nombre del Padre, otro en nombre del Hijo y otro en nombre del Espíritu Santo.

Y simultáneamente sintió la Montoya en el rostro el aguijón de tres mosquitos.

Y comprobando el dominio que tenía Rosa sobre los bichos y animales domésticos, refiere el cronista Meléndez que la madre de nuestra santa criaba con mucho mimo un gallito que, por lo extraño y hermoso de la pluma, era la delicia de la casa. Enfermó el animal y postróse de manera que la dueña dijo:

—Si no mejora, habrá que matarlo para comerlo guisado.

Entonces Rosa cogió el ave enferma, y acariaciéndola, dijo:

—Pollito mío, canta de prisa; pues si no cantas, te guisa.

Y el pollito sacudió las alas, encrespó la pluma, y muy regocijado soltó un

¡Quiquiriquí!
(¡Qué buen escape el que di!)
¡Quiquiricuando!
(Ya voy, que me están peinando).

Ricardo PALMA.

LECITINA PURA

Es indispensable al cerebro y a los nervios. El Vino Tonikel contiene tan valioso alimento, científicamente unido al extracto de malta concentrado y glicero-fosfatos. Frasco grande y frasco mediano.

Para Vencer la NEURASTENIA

HIERRO NUXADO

ha probado su eficacia en millares de casos. Abastece el verdadero hierro orgánico a la Sangre y a los Nervios y restaura las fuerzas de la juventud.

(En las buenas boticas)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

DISTRIBUIDORES
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú
A. Noriega del Valle S. en C.

CARAS Y CARETAS

Pasó el carnaval de 1923 por el horizonte de la vida "como las velas, como las nubes, como las sombras", dejando únicamente una estela luminosa en el recuerdo.

Como cada *quisque* tiene su manera peculiar de ver las cosas y "todo es según el color del cristal con que se mira", este incipiente cronista y servidor de Uds., va a describir sus impresiones recogidas en la profana fiesta del Carnestolendas, según su leal saber y entender y sin agravio de partes.

Por si la croniquilla no agrade a mis lectores, les pido mil perdones, a ellos que cosas más desagradables han perdonado en esta peruana tierra, donde cada uno es libre de dar, hacer o no hacer lo que les dé la gana; y adelante con los faroles.

Cabe desde luego hacer notar que todos los mortales vamos en jadeante peregrinación en pos de eso que los paganos llamaban *Quimera*, hija de *Edquidna* y *Typhaon* por más señas, y que los mitólogos modernos suelen llamar *Felicidad*. Todos le han rendido culto en abigarrada comparsa danzando, durante tres días con sus noches, al rededor del "árbol de la ciencia del bien y del mal".

En segundo lugar cabe dejar constancia de que esas bellas cualidades denominadas *ingenuidad* y *Candor*—patrimonio exclusivo de los niños y los locos que siempre dicen la verdad—han sufrido transformación y tienen vergüenza de exhibirse en su virginal inocencia. Mas como "de poeta, médico y loco cada uno tiene su poco" y en el fondo de cada adulto existe siempre el niño, resulta que los grandes—niños y los cuerdos—locos, para readquirir la inocencia perdida, tienen que presentarse disfrazados con más o menos arte.

La sinceridad es, pues, la cualidad más artificial de la naturaleza humana.

En el hombre existen dos naturalezas: el *Yó* con cara y el *Yó* con careta.

El *Yó* con cara es el *Yó* superficial, convencionalista, artificioso e hipócrita, que antes de exteriorizar sus actos les pesa y mide con arreglo a las circunstancias del medio ambiente.

El *Yó* con careta es el *Yó* profundo, sincero e íntimo, que siente, piensa y quiere y traduce a sus semejantes, sin reticencias ni disimulos, sus emotividades, pensamientos y voliciones.

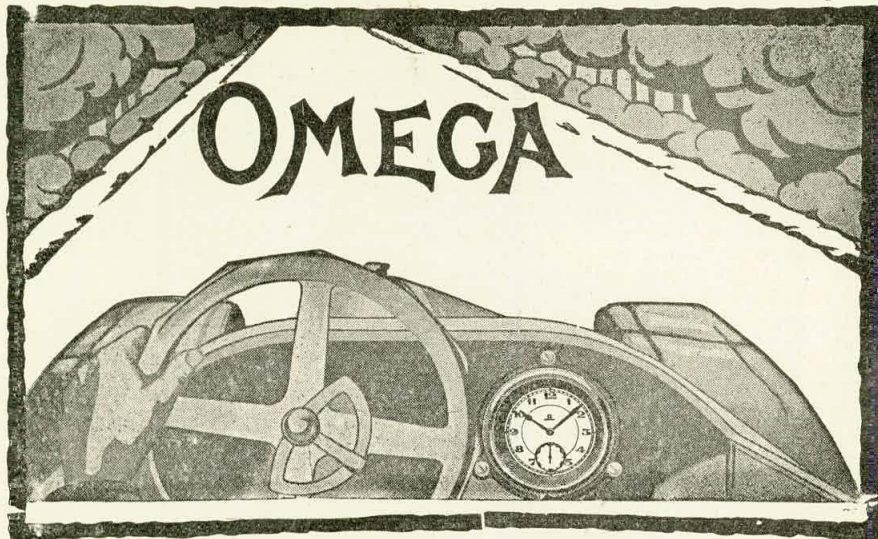
Este dualismo de la personalidad ya había sido vislumbrado por psicólogos como *Descartes*, al afirmar que en el hombre existen dos naturalezas, la física y la espiritual. *Fichte* reconoció la existencia del *yó* y del *no yó*. *Bergson* nos habla de un *yó* superficial y un *yó* profundo. *Leibniz* reconoce un *yó* consciente y otro inconsciente en cada individuo, etc.

Pero apartándonos de sicologismos, volvamos a lo de las *CARAS Y CARETAS*, objeto del presente artículo.

La cara es el distintivo formal del sujeto externo.

La careta es el distintivo de los dos yoes que constituyen el propio *YO*. Símbolo de la ley del contrato, la careta tiene, además, la virtualidad de llevar al hombre a desear lo contrario de lo que es en sí.

Por obra y gracia de la careta, se ha visto en los carnavales a muchachas y a jóvenes de vida



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS

LA ESMERALDA

ESPADEROS

No. 233

sedentaria, transformados en zingaras ambulantes o en gitanos trotamundos.

Pollitas de quince abríles se han disfrazado de jamonas pasadas de tueste, y vejestorias indigestas se han adornado momentáneamente con las galas de seductora juventud.

Ciertos *gallinas* que se asustan hasta de su propia sombra, se han transformado en toreros, tigres o leones, bandidos y mosqueteros; y mozos de pelo en pecho a quienes no les tose nadie, hanse metamorfoseado en doncellas incapaces de romper un huevo o en púdicas beatas de correa y hábito.

Las feas con *F* de fonda o de fundillo de zapatero viejo, ocultaban su desgraciada carátula tras de una linda careta; y las bonitas "como se pide", velaban su carita de cielito lindo con antifaz de bruja o harpía.

Ciertos tipos-topos, que en vez de sesos suelen llevar requesón en la calavera, usaban muy ufanos indumentaria de diplomáticos.

Pícaros redomados y a quienes no se les podría confiar pero ni un saco de alacranes, usaban uniforme de caballeros a lo *Luis XV*.

Tíos más formalotes que un queso y que ordinariamente usan cara de herrero mal pagado, se han convertido en *Pierrots*, *Tonys* o *Arlequines*, rindiendo culto a la alegría.

Hasta las suegras habían depuesto su habitual

gesto avinagrado y se mostraban amables con sus yernos, siquiera una vez al año.

Por último otros más prácticos, sin necesidad de transformar su fisonomía ni usar indumentarias exóticas, habían adoptado el mejor de los disfraces, tanto para el cuerpo como para el alma: el aguardiente; y según los grados sobre el nivel del mar a que se encontraban, se sentían . . . todo lo que ellos querían ser.

Las comparsas enmascaradas—lobos con piel de cordero, leones más fieros que en pintura, diplomáticos de pega, badulaques en caricatura, perdonavidas de farsa, viejas rejuvenecidas, chicleas que se alzaron a mayores—todas han gozado intensamente cada una en su falso papel, al influjo de una simple careta.

¿Cuánto poder tiene una máscara!

Todos se han engañado en el comediaje carnavalesco y han gozado pretendiendo engañar a los demás. ¡Qué inocentes!

"Aunque digan muchas gentes que la inocencia es disfraz, si en los tiempos de caretas todos disfrazados van, como a todos engañamos, nadie nos puede engañar".

En los 362 días restantes del año que vemos caras pero no corazones, el *chantage*, o sea el arte de dar al prójimo gato por liebre, tiene el mismo papel importantísimo que en la vida carnavalesca.

En la vida real todos quieren aparentar lo que no tienen y ser lo que no son. *Histrionismo* le llaman los entendidos en achaques de patología social, a este mentir sistemático y calculado bajo la doble forma de *simulación* y *disimulación*.

A individuos que padecen de anemia crónica en los bolsillos, se les oye hablar de altas finanzas y les gusta pintar grandezas, aunque no entiendan jota de pintura.

Personas que sufren mal de piedra en el cacumen, ocupan curules parlamentarias o portafolios ministeriales.

Santas del calendario de *Cupido* demandan una sentencia judicial que las declare . . . honradas con la virtudes cardinales y teologales.

Y así sucesivamente. Si fuéramos a describir todo lo que se creen ser las gentes, sería el cuento de nunca acabar. Por eso sin duda *Calderón* comparó la vida a un sueño, frenesí, ilusión, sombra, ficción y dijo:

"Y en el mundo en conclusión
Todos sueñan lo que son.
Aunque ninguno lo entiende".

A. COLLAZOS OSORES.

Frescura, Rapidez y Facilidad Al Rasurarse



Crema MELBA Para Rasurar

Espuma pronto—Ahorra tiempo.

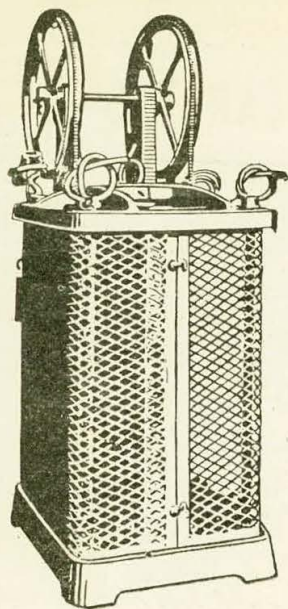
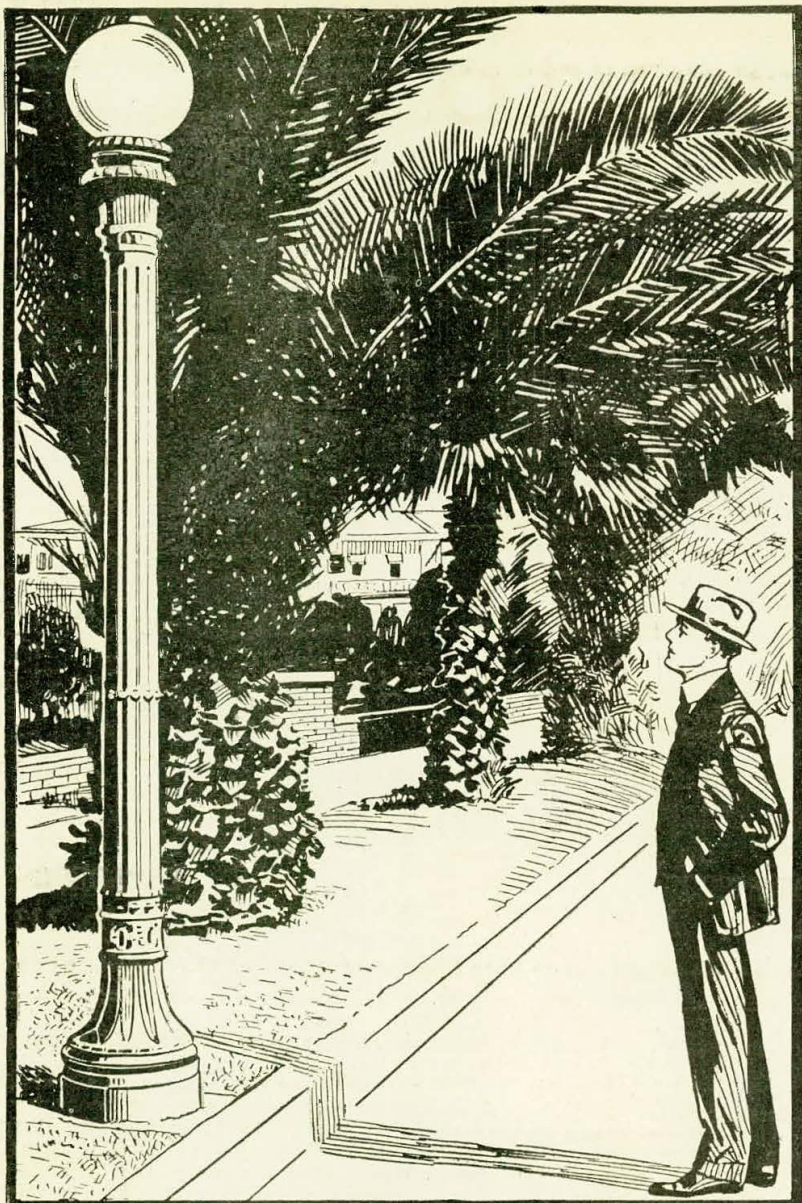
Suaviza la barba instantáneamente sin irritarla y no quita el filo a la navaja. En tubos manuales y a precios populares.

Polvo Melba Para Entonar. Es un talco incoloro especialmente refinado y delicadamente perfumado, que se usa después de rasurarse. Calma y refresca la piel.

La Crema Melba Para Rasurar y el Polvo Melba Para Entonar son artículos de tocador indispensables para todo caballero que se rasura por sí solo.

De venta en todas partes. Si su droguista o su perfumista no los tiene, ocurra usted a nuestro agente local.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496 Lima



33

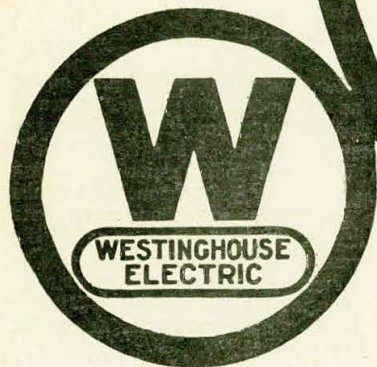
El orgullo cívico y los postes Westinghouse

En el deseo e interés de todo ciudadano está el que las calles y plazas aparezcan bien y artísticamente iluminadas. Los postes ornamentales Westinghouse son modelos de perfección técnica y al mismo tiempo, un producto estético que, lejos de amenguar, realza los méritos de la edificación.

Para catálogos, presupuestos y pormenores, dirigirse a los Representantes en el Perú:

Emilio F. Wagner & Cia.

CALLE COCA—LIMA—



Westinghouse

UNMSM-CEDOC

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Lima, 23 de Febrero de 1923

No. 104

Año IV

Editorial.

EL EXITO DEL CARNAVAL

Es verdaderamente halagador para nosotros el éxito obtenido, durante las últimas fiestas del Carnaval, que tan grato recuerdo han dejado, pues como se habrá visto, el Carnaval elegante y bello, sin las antipáticas y dañinas costumbres de antaño, se ha impuesto definitivamente.

La Municipalidad ha logrado esta vez, la adhesión definitiva y espontánea del pueblo, que tomó los juegos y sus nuevas maneras con verdadero entusiasmo, dejándose notar esto, desde mucho antes de las fiestas, a raíz de la entusiasta elección de reinas, en la que la belleza de tres preciosas y delicadas limeñitas, se disputaron el efímero pero glorioso reinado del Carnaval. Desde entonces se dejaba notar ya, el entusiasmo y la curiosidad de la masa del pueblo por las cautivantes fiestas de Carnestolendas, llenas de elegantes atractivos, y de juegos bellos, limpios y sanos.

Tan bello triunfo debía alentar al Municipio para que en Carnavales futuros no vacile en hacer toda clase de gastos y sacrificios para halagar al pueblo, que le corresponderá debidamente con su entusiasta y valioso concurso. Y también para el próximo Carnaval, según mi parecer particular, remediar, lo más pronto posible, el lamentable modo de elegir reinas, que será siempre que se lleve a cabo de la manera acostumbrada hasta ahora portadora de incidentes desagradables que pueden siempre restarle entusiasmo a tan hermosas fiestas.

PULGARCITO afirma, que jamás se divirtió tan a gusto, ni gozó tanto, con fiestas tan bellas y agradables como las del Carnaval último. Con el animado y entusiasta juego en las calles, elegante y correcto, sin impertinencias de ninguna clase, pues hasta el terrible juego con frijoles y garbanzos, ha sido, felizmente, prohibido durante el presente año, desapareciendo por completo. Terminaron tan bellas como cautivantes fiestas con una hermosa y sin par batalla de flores, en la que miles de automóviles fueron portadores de la alegría sana de todo un pueblo, exteriorizada con los locos entusiasmos del juego y el ágil volar de las serpentinatas leves y de las flores, listas siempre a hacer comprenderse a dos corazones enamorados en medio del fragor del juego. Jamás tuvimos Carnaval más entusiasta y hermoso, siendo verdaderamente halagador y de felicitarse el que definitivamente se haya introducido entre nosotros y el que haya encontrado tan fácil como buena acogida en nuestro pueblo que al aceptarle ha dado una palable prueba de cultura, brindando a la vez a la fiesta más colorido y belleza, encantando su concurso y sencillo entusiasmo.

Crónica de Vacaciones.

A la caída de la tarde, desde un banco del Parque, cuando mi vista y mi pensamiento confusamente vagaban posándose en un objeto y en otro sin lograr coordinar las ideas, que surgían diferentes y variadas para mezclarse absurdamente y dando prueba evidente de falta de quehaceres y de buen gusto, sin quererlo siquiera surgió en mí, tenaz y atormentador un tema eterno y antipático, por lo que de moralizador, creo que tenga. Mientras el ir y venir monótono e impertinente de las gentes en el paseo, sin inquietud de ninguna especie y con el solo placer de la exhibición, en el corto trecho del Parque; en mi pensamiento, conste que digo en mi pensamiento, se desarrollaba una lucha técnica y alarmante, a la que yo mismo no lograba encontrar solución. Serán, me preguntaba, las muchachas de estos tiempos educadas o mal educadas. Malcriadas, las llaman áspera y groseramente, aquellas que pertenecieron a otras épocas mejores (para ellas se entiende). Sin embargo, existe algún aventurado, que afirma categóricamente que las niñas bien de estos felices y desenfadados tiempos de "jazz", lentos y dulsones, y de "ones", trotones y desafinados; son de mejor educación, aunque más libres en costumbres, que aquellas otras de los tiempos que fueron. Y en este misero cerebro mío, firme y atormentador, cual martirio terrible, se ha incrustado el árido y difícil problema.

Será nuestra pollita, deliciosa y llena de gracia, mejor educada y más correctita que la de antaño, o es sencillamente una malcriada de la peor calidad, llena de caprichos y extravagancias, en resumen: una franca, incapaz de guardar el más mínimo protocolo. Ambas son exageraciones. Esa damita, delicada y leve, que recién se inicia en el vendaval furioso que es la lucha a que denominamos vida, es una muñeca deliciosamente bonita, plena de armonía, inagotable manantial de gracia es indudablemente y ha sido en todos los siglos la más mona y deliciosa de las chiquillas, su inconciencia la tornaba algo malcriadilla en verdad, deseaba, como era natural, que



Un bravo amigo de "Pulgarcito": Mr. Richard William Wilson Salinas.

se le diera gusto en todo lo que su capricho pedía, y si se pegaba a ella alguien que la molestara, no vacilaba en decirle con gracia y sutileza, una ingeniosa indirecta, y esto constituía una de sus más alabadas gracias, era un capricho encantador y delicioso, y la víctima la víctima lo comprendía; mas nunca se molestaba. Porque muchas veces las incorrecciones, son gracias y por lo tanto contribuyen a hacer perfecta una cosa u objeto. Así es que quedamos, en q' el ser, no propiamente malcriadillas, sino el querer a todo trance imponer sus graciosos caprichos y sus volubles gustos, en la pollita, constituye una gracia, es algo que contribuye a su belleza; no es defecto, encanta y ha existido toda la vida y existe. Si tal sucede, porque a las de ahora a las modernas, les dicen fieramente que las de antaño eran más educadas. ¿Por qué?

La respuesta, tras de haberla madurado un buen rato, me parece (conste que a mí, nada más que a mí, y eso me basta) sencilla y verdadera. Ese querer imponer, sea como fuere sus deliciosos caprichos de chicas engrtidas, ha existido siempre, no es nada nuevo, siendo uno de aquellos múltiples encantos que nos vuelven semi-locos, es decir, que hacen que nos enamoremos de ellas, y que es una gracia que a nadie disgustaba y que hoy, sin embargo, nos molesta en algunas por su manera de expresarlo. Nuestras muchachas, desgraciadamente van perdiendo un don admirable: el del ingenio. Hoy abundan las pollitas inteligentes, las hay con verdade-

ro talento, pero el ingenio limeño, esa gracia peculiar, esas "salidas" admirables, que dieron fama a las mujeres de estas tierras benditas va desapareciendo poco a poco, siendo ya muy pocas la que conservan tan valioso como inconfundible don; y aquellas que lo poseen, son con las que tanto nos deleita conversar, aquellas que nos dicen una verdad que comprendemos claramente, pero que sin embargo, no nos incomoda ni reciente, por el contrario la aplaudimos y nos encantaría ser víctimas de su ingenio eternamente, ¡hay tanta gracia, tan peculiar y tan nuestra!... He allí la diferencia, ayer una muchacha, deseaba imponer un capricho: que se le apartase, en una reunión alguien, que le estorbaba o molestaba, pues bien, con una salida, rebosante de gracia y bellamente ingeniosa lo lograba, sin recurrir por esto a métodos groseros, en este caso se eran tan francas como las de ahora. Hoy, la pollita que tal desea, se pone nerviosa, dando vueltas en el cerebro a la salida, por fin la logra, mas al decirnos algo, nos lo da a entender, pero con vacilación, sequedad, con mucho de franqueza y sin gracia ni ingenio, que en este momento pierde por motivo de la nerviosidad, quién sabe. Este comportamiento, lleno de vacilaciones y tormentos, nos contraría sinceramente, no nos recientes, sólo nos contrarían y pasajeramente.

Nada más que en esta sencilla manera de decir las cosas, en este poco de ingenio y en ese aplomo que les falta en el preciso momento consiste el asunto, de allí que in-

justamente se les juzgue por la falta de disimulo y habilidad en el momento, erróneamente.

Como es natural, al tratar un tema tan difícil y peligroso, no generalizó absolutamente. Existen todavía chiquillas divinamente ingeniosas y poseedoras de gracia exquisita, pero son más raras; esto hace muchas veces que pollitas, deliciosamente bonitas y halagadoramente inteligentes y graciosas, cuando llega el momento, para nosotros los que padecemos la terrible enfermedad de observar, lo que en nuestro rededor sucede, con el malévolo y egoísta fin de explotarlo no nos pase desapercibido, cuando un amigo o con nosotros mismos, o en medio de una conversación, que le desagrada y desearía cambiar, caiga, y no dé muestras de ese finísimo y delicado espíritu, de ese sutil ingenio criollo tan sabroso, de esa "maría" para salir de las cosas encantando al mismo tiempo. Eso tan nuestro, tan peculiar de las divinas limeñitas, que lamentablemente se va perdiendo.

Estas observaciones, de mal humor naturalmente, no quitan absolutamente nada de su encanto a la sin igual pollita de nuestros días, tan graciosa, inteligente y linda como que es nuestra, quien sabe si la franqueza que hoy predomina sea más conveniente y buena, puede ser. Porque yo aquí únicamente trato de lo que es mi humilde opinión, y me parece que con ese barniz de ingenio cualquiera cosa se pasa, con sutileza hasta el peor de los insultos nos convence.

Sencillamente deliciosa e incomparable resultó la sabrosa sorpresa con que un grupo de amigas, sorprendió en su residencia a la muy bella y gentil señorita Juanita Martínez de la Torre, hoy señora del distinguido caballero señor don Augusto Ratti, el viernes pasado. Los numerosos asistentes, fueron espléndidamente atendidos en un bien provisto bar y regalados con las finísimas atenciones de los gentiles y educados dueños de casa. Embellecieron, y alegraron tan bella fiesta con su entusiasta presencia un grupo delicioso de pollitas graciosas y bonitas; también un ramillete de arrogantes jóvenes, que animaron tan hermosa reunión, improvisando un baile entusiasta que duró hasta cerca de las diez, de esa bella y calurosa noche de estío.

Parte a través de la fiesta, fué un espléndido y sugestivo programa confeccionado por las gentiles organizadoras, en el que tomaron parte algunas señoritas y niñas, que lucieron una vez más su inconfundible y deliciosa gracia de limeñas encantadoras en diferentes números de canto y baile. Se inició tan selecto como entretenido programa, con un ofrecimiento de la fiesta, hecho en verso; versos que se embellecieron y adquirieron gran valor al salir de los rojos y tentadores labios de Cucha, la rubia deliciosa e incomparablemente bonita, en otras palabras de S. M. Clotilde I., graciosa y bella como un rayo de sol. Siguió a esto un delicado y hermoso dúo de japonsitas, cantado admirablemente trozos escogidos de "La Geisha" y vistiendo graciosa indumentaria original, Clementina B. y Teresita A. O., encantadoras y convertidas en artistas auténticas deleitaron con su belleza, talento y gracia peculiares. También Luzmila B. derrochó gracia netamente limeña en la adaptación de un hermoso "couplet", con letra original convertida en sutil sátira al novio. Luzmila cantó tan bello "couplet" admirablemente, y por último un coro de "canastillos" originalísimo y hermoso, en el que cuatro lindas chiquillas deleitaron a los concurrentes con su lozana belleza: Graciela B., sencillamente encantadora y bonita, Julieta Ch. F., deliciosa y bonita como ninguna otra, y dos cantos, más cuyos nombres lamento sinceramente haber olvidado. (¡Esta memoria, Dios mío!)

En resumen una fiesta agradabilísima, de la que todos salieron encantados, agradeciendo las finas atenciones recibidas y alabando el talento y gracia de las pequeñas pero grandes artistas, y también el buen gusto y tino de quienes las dirigieron.

Tu amigo,

Toto.

UNA EQUIVOCACION DE "PULGARCITO"

"Pulgarcito" sufrió, la semana pasada una lamentable equivocación, poniendo en la leyenda del hermoso grupo de la bella y gentil reina de "La Colmena" la preciosa niña Carmen Rosa Benavides y su encantadora corte de honor, en vez de la verdadera el nombre de una de las bellísimas damas, el de Carmencita Josefina Corvetto. Rectificando su descuido recibió una atentísima carta de la gentil dama de honor.

Con esto queda salvado el error y "Pulgarcito" pide mil perdones a Carmencita Rosa Benavides la encantadora y menuda soberana, por su involuntario descuido.



"Pulgarcito" ofrece entristecido el retrato de su amiguita Luzmila Graciela Gutiérrez Urdanivia, fallecida violentamente el 10. del actual.



La señorita Ana Maria Remotti, Reina del Mercado del Callao, nos ha remitido, junto con su bello retrato, este expresivo autógrafa Ana I, envía espontáneamente este recuerdo a MUNDIAL como un eco de su gratitud por todas las inmerecidas gentilezas con que la ha favorecido; deseando a la vez sirva de público testimonio y agradecimiento a su noble pueblo chalaco, que tanto la ha mimado; a las Sociedades de Comerciantes e Industriales del Mercado, factores principales de éxito en su corto reinado; y en general a todas las personas que con tanto altruismo cooperaron a realzar a la Reina del Mercado del Callao.—21—2—923.—Ana Maria Remotti.

Página del Pueblo

POR LA INSTRUCCION PUBLICA.

Quando en el más pequeño villorio haya una escuela, y en la costa y en la sierra y en los bosques, no hayan analfabetos, entonces no solo se habrá empezado la obra patriótica y humana de la regeneración del indio, sino que también se habrá iniciado la otra obra, más importante aún, la salvación y grandeza de la patria.—MANUEL PARDO.

Yo quiero a mi pueblo, por que siempre trabajando he vivido muy cerca de él, y por que sé que él es noble, generoso y sincero, y que, si algunas faltas comete, es por ignorancia y no por maldad; y, de que el pueblo sea ignorante, solo tienen la culpa aquellos que por falta de patriotismo no hicieron del Perú una sola escuela cuyos linderos fueran sus fronteras.—GUILLERMO BILLINGHURST.

Yo vengo a esta casa del trabajo, que es también la mía, sustrayéndome a las santas obligaciones y afectos de mi hogar querido, por que tengo el supremo anhelo y la patriótica esperanza, de que todos ustedes, y tanto como ustedes todos los obreros del Perú, sean hombres preparados, en sus derechos y deberes, para que sean factores efectivos del engrandecimiento patrio, y

no permitan que jamás penetre a estos hogares sagrados, sombreados por nuestra bendita enseñanza, la demagogia y la turbulencia que todo lo derrumba y malogra.—ANDRÉS AVELINO ARAMBURU.

Los que amamos esta tierra, por que es nuestra y por que es ella un trozo de la humanidad, no podemos quererla ocupada por hombres insconscientes, viciosos y embrutecidos. Cerrando los templos de la ignorancia, incendiando las tabernas y los tugurios corruptores, y abriendo en cada calle una escuela que instruya y eduque, será de la única manera como llegaremos a conseguir que esta patria sea lo que soñaron aquellos que nos la legaron libre y grande.—MANUEL GONZALEZ PRADA.

El concepto de la pedagogia moderna, tiene mayores exigencias que las rutinarias de otra hora, según ellas, no basta ya la escuela educadora, sino tiene el apoyo del Patronato Escolar que no se amolda a los métodos antiguos. Ahora hay obligaciones sociales más fuertes para el estado moderno, en cumplimiento de las cuales, el niño tiene derecho a la educación y a su sostenimiento. Hay que formar el corazón y el cerebro del escolar, pero sin desatender un solo instante al cuerpo e nique ese corazón y ese cerebro está. La indispensable alimentación, que el Municipio de Lima, cumpliendo uno de sus más elementales deberes, empieza a proporcionar, desde ahora, a los niños pobres de sus escuelas fiscales, en estos refectorios escolares, el principio de una obra patriótica y humana, que estoy seguro será secundada en el porvenir, por todas las escuelas del Perú.—LUIS MIRO QUESADA.

Los males que agobian al Perú, son hijos de la deficiencia de los conocimientos necesarios y de la falta de disciplina mental y espiritual; por defectos de orientación moral y debilitamiento o atrofia de la voluntad; en fin y para decirlo de una vez, porque el problema de la educación del hombre y del ciudadano, distan mucho de estar resueltos en el Perú. Si fundáramos una "Sociedad Nacional Patriótica", con el fin de promover y sistemar en toda la república una labor permanente para la implantación de escuelas públicas sostenidas por el esfuerzo cívico y que, a semejanza de las que existen en países más adelantados que el nuestro, dieran a la juventud no favorecida por la fortuna, las enseñanzas y la energía y rectitud de espíritu indispensables a su bien y al bien del país. ¿No nos acercáramos a la solución del problema psicológico nacional cuya persistencia tanto nos preocupa?—RAFAEL LARCO HERERRA.

Al encontrar en los diarios locales, en uno de los días de esta semana, la petición que la Asamblea de Sociedades Unidas, hace al Congreso Nacional, para que no se supriman en este año, más escuelas Fiscales que las que ya el año pasado se han suprimido en toda la república, que pasan de 750, como única protesta contra ese procedimiento que bien podríamos llamar, cuando menos, de Lesa Cultura, hemos querido reproducir algunos retazos de memorias y discursos, de hombres superiores, que con mucha justicia piensan y pensaron, que la única salvación y engrandecimiento de un pueblo, está en que este sea instruido y educado.

Que se supriman cuarteles y conventos, que se reduzca la vida administrativa a una vida más modesta y democrática, que haya menos pan en los hogares, que se rebajen sueldos a los magnates, que tienen renta de sobra, que se haga todo, en fin, pero que no se cierre una sola escuela, por que aquello es algo así como, impedir que los rayos de luz penetren al alma popular y la ignorancia abriéndose paso, traiga a nuestras masas el amor al fantasma terrible de la demagogia, que hombres buenos de otros tiempos querían desterrar para bien de la República.

De la escuela, sale el soldado instruido y eficiente que la patria necesita, el sacerdote virtuoso

que la religión impone, la madre afectuosa que la sociedad demanda, y en general el conjunto de elementos salvadores de esta situación revolucionaria, así pues, que es aceptable la supresión de todo, antes que la de una sola escuela, que bastante desventura es ya para el país la supresión de las 150 escuelas que el año pasado hemos tenido, cuando precisamente, el afán, muy encomiable desde luego, del estado, contrataba maestros, en pueblos más adelantados que el nuestro, quizá si con renta muy superior a nuestro modesto estado económico, para que mejor eduquen y preparen a los hombres de mañana.

Estamos seguros que el Presidente de la República, los representantes de la nación, todos los hombres en fin que algo valen en nuestro país, harán toda clase de esfuerzos para que no caiga sobre nuestra querida patria, la terrible desgracia que significa la supresión de escuelas, y más bien, por el contrario, trabajarán con todo empeño, para que se reabran las suprimidas.

El año pasado, y a propósito de los párrafos que hemos reproducido del discurso de un gran peruano, cuando hacía un llamamiento al país, para que la armonía una con lazo de amor y patriotismo a todos los peruanos, una comisión de obreros de esta capital visitaba la propiedad que ese buen ciudadano tiene, radicada en el valle de Chiclin, el primer adelanto del año que enseñó a sus visitantes, fué la construcción de nuevas escuelas y Kinderghartens.

¡Qué contraste: el Estado cerrando escuelas, y un particular construyendo y abriendo en su fundo, nuevos centros de luz y cultura!

Por qué amamos el orden; por qué adoramos la paz social; por qué tenemos fé en el mañana feliz de la república, como consecuencia de la paz y el trabajo, esperamos que no hayan muchas clausuras de escuelas y que muy por el contrario, hagamos de todo el país un solo centro escolar, cuyos linderos sean sus fronteras, como lo ansiaba don Guillermo Billinghurst, y para esta labor de alta justicia social y patriotismo, tenga el estado la cooperación particular que el señor Larco Herrera ha demandado.

Y sobre todo no debemos olvidar que nuestra patria tiene una gran venta que saldará en el porvenir y que para ello necesitamos muy fuertes y buenos soldados ya que los campos de la diplomacia resultan tan estériles, y hay que tener presente que la experiencia ha convencido al mundo, sobre el hecho que los mejores soldados salen de las escuelas y que en la guerra triunfa el maestro.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen

cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT"

es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



UNICO REPRESENTANTE
A. NORIEGA DEL VALLE y Cia.

BOZA, 836—LIMA



Handwritten musical score for the first system, consisting of ten staves. The notation includes treble and bass clefs, a key signature of one sharp (F#), and a 4/4 time signature. The music features a complex rhythmic pattern with many sixteenth and thirty-second notes. A 'D.C.' (Da Capo) marking is present at the beginning of the first staff.

JAZZ FOX-TROT

“CLOTILDE I.”

Dedicado a la Sta. Clotilde Chiarella Fuller

I. Z. Purizaga.

Handwritten musical score for the second system, consisting of ten staves. This system continues the musical piece with similar notation to the first system, including dynamic markings such as 'ff' (fortissimo) and 'ad' (ad libitum).

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LA COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

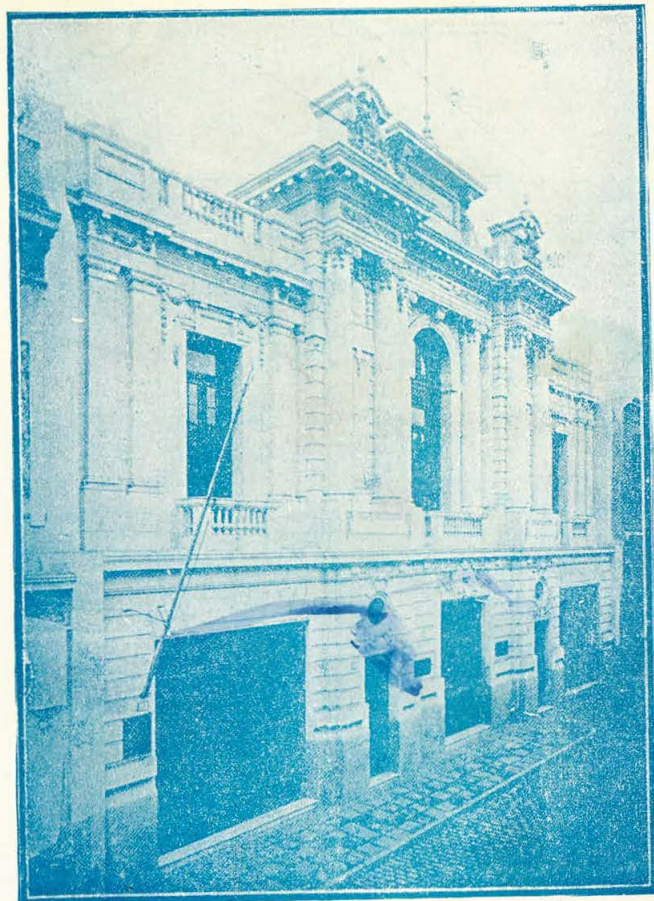
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327